



**Benemérita Universidad Autónoma de Puebla**

**Facultad de Filosofía y Letras**

**Colegio de Lingüística y Literatura Hispánica**

**TÍTULO DE LA TESIS**

El modelo del héroe en dos novelas de José Agustín de la década de 1960.

Tesis que presenta

**David Linares Espinosa**

Para obtener el título de Licenciado en Lingüística y Literatura Hispánica

**Directora de la tesis**

Alma Guadalupe Corona Pérez

Septiembre 2015

# ÍNDICE

<b>ÍNDICE .....</b>	<b>III</b>
<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>5</b>
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA .....	6
HIPÓTESIS .....	7
JUSTIFICACIÓN .....	7
OBJETIVOS.....	8
METODOLOGÍA.....	9
<b>CAPÍTULO I MÉXICO Y LA CULTURA DE LOS AÑOS 40, 50 Y 60. ....</b>	<b>11</b>
I.1 TRANSFORMACIÓN ECONÓMICO-SOCIAL.....	12
I.2 LOS ESTADOS UNIDOS COMO GRAN MODELO ECONÓMICO SOCIAL Y CULTURAL .....	16
I.3 LITERATURA Y SOCIEDAD .....	24
I.4 LITERATURA DE LA ONDA, MANIFESTACIÓN DE LA PROTESTA. ....	29
I.5 JOSÉ AGUSTÍN .....	35
<b>CAPÍTULO II DEL PERSONAJE DE GABRIEL GUÍA AL PERSONAJE DE RODOLFO VALEMBRANDO. LA ELABORACIÓN DE UN MODELO. ....</b>	<b>41</b>
II.1 EL PERSONAJE DE GABRIEL GUÍA.....	42
II.2 EL PERSONAJE DE RODOLFO VALEMBRANDO .....	47
II.3 TIPOLOGÍA HEROICA, DE LA ÉPICA A LA NOVELA DE APRENDIZAJE .....	52
II.4 PROCESO DE CREACIÓN Y CONFIGURACIÓN DE LOS PERSONAJES.....	63
II.5 UN MODELO POSIBLE .....	71
<b>CAPÍTULO III LA ESTRECHA RELACIÓN ENTRE EL MODELO LITERARIO Y EL PROCESO DE MODERNIZACIÓN EN MÉXICO. ....</b>	<b>80</b>
III.1 JOSÉ AGUSTÍN Y LA CREACIÓN DE UN TIPO MEXICANO .....	80
III.2 UN PERSONAJE CON PROBLEMÁTICAS UNIVERSALES.....	87
III.3 UN VÍNCULO EVIDENTE, ESTADOS UNIDOS Y LA APROPIACIÓN ASUMIDA DE SALINGER .....	94
III.4 UN MODELO: EL GUARDIÁN ENTRE EL CENTENO.....	103
III.5 DISTANCIACIÓN .....	111
<b>CONCLUSIÓN .....</b>	<b>122</b>

**BIBLIOGRAFÍA ..... 125**

## INTRODUCCIÓN

El propósito de la presente investigación es el analizar un modelo literario de la sociedad mexicana en el ámbito de lo político y lo cultural. El trabajo de investigación estará centrado en la figura del personaje principal en obras de José Agustín *De perfil* y *La tumba* como un modelo retomado de la obra de Jerome David Salinger *El guardián entre el centeno* (*The catcher in the rye*) publicada en el año de 1951. Dicho personaje ha sido adaptado y modificado con elementos de la sociedad mexicana del siglo XX. Es necesario este tipo de estudios debido a que abren una brecha en las investigaciones literarias que se dirigen a nuevas líneas de investigación que han demostrado hacer importantes aportaciones a las ciencias humanas.

Los objetivos están orientados, principalmente, a conducir de manera casi estructurada el trabajo de investigación. La investigación se inscribe en el área de los estudios literarios ya que la naturaleza del trabajo amerita recurrir a herramientas propias de la materia que son necesarias para poder entrar al estudio analítico de los textos que son el objeto de estudio. La metodología del trabajo se centra en el análisis de la figura del héroe en la obra de Agustín y en su comparación con la figura del héroe en la obra de J.D. Salinger.

## PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El proceso sobre el que se plantea el trabajo de investigación ha sido el notar la presencia de un modelo de héroe similar en las obras de José Agustín y J.D. Salinger. El primer incentivo para la realización de trabajo es notar un particular lenguaje y una forma de narrar distinta a algunos escritores mexicanos que fue secundado por la aparición del texto del escritor estadounidense que significaba por mucho una relación casi automática por la forma de narrar y así, en una investigación más profunda sobre esta relación que se presuponía, fue que se encontró un ensayo sobre Salinger escrito por José Agustín titulado *J.D. Salinger o el suicidio en abonos* donde el escritor mexicano hace una reflexión sobre el proceso de escritura de Salinger y critica de manera muy próxima y un tanto subjetiva la obra y la vida del escritor. Posteriormente se advirtieron las fechas de publicación de las novelas: la obra del escritor estadounidense precede a la de Agustín. Finalmente fue evidente la relación entre los propósitos de ambos escritores: con dicho modelo se permite hablar y criticar a la sociedad de las décadas de los años 40, 50 y 60.

Así es cómo surgió el tema del trabajo de investigación: El modelo del héroe en las novelas *La tumba* y *De perfil* como un modelo del héroe de Salinger adaptado a la sociedad mexicana de la década de los años 50 y 60

La pregunta generadora para el trabajo de investigación se concreta de la siguiente forma: Si el modelo de José Agustín es uno que se corresponde claramente con el

propuesto por Salinger en la década anterior, ¿cuál es su función en la sociedad mexicana? ¿ Se trata de un modelo de denuncia o de un reflejo pasivo de la sociedad?

## **HIPÓTESIS**

Si se deja de pensar que el modelo de José Agustín es auténtico, originario en la literatura mexicana y se conoce aquello que lo constituye entonces se entenderá la importancia de dichas propuestas literarias (de este personaje en concreto) en la sociedad y la cultura mexicana y en los efectos que esta tenga a nivel nacional, internacional y temporal y de la misma forma se podrá hacer una relación entre el texto y la sociedad que, al analizar al relación ofrecerá una clara imagen del vínculo entre México y Estados Unidos en el ámbito cultural y político, siendo éste último un elemento importante para la comprensión de la forma en la que se entiende la cultura en el país y el concepto de modernización.

## **JUSTIFICACIÓN**

Es importante saber que el modelo del personaje principal que se presenta en las obras de José Agustín no es propio o que corresponde en un principio a la sociedad mexicana. Ha sido adaptado, de forma involuntaria, para ser aceptado en su inserción en la sociedad generando un gran impacto sobre las tendencias literarias que se tenían en ese momento en México así como en la misma sociedad que se ve aproximada a los textos. Es por ello que se considera de vital importancia hablar de uno de los modelos que ha servido como

enlace de comunicación entre la literatura de Estados Unidos y México como un claro ejemplo de influencia cultural que se extiende más allá de los textos literarios. Es menester entender que hablar de una transformación de este tipo y de su importancia en la sociedad interesa a diversas ramas de estudio pero en específico a los estudios literarios y culturales por ello el trabajo sólo se centra en el personaje principal que es el modelo que a este trabajo de investigación interesa y que será abordado desde los puntos pertinentes que se han descrito.

El trabajo aporta un nuevo enfoque de investigación a los estudios literarios que se hacen sobre el escritor mexicano y a su obra, así como una propuesta de análisis que ha sido poco trabajada en el colegio de Lingüística y Literatura Hispanoamericana. La utilidad será para todo aquel que decida seguir sobre esta línea de investigación ya que el plantear una problemática con una solución de esta naturaleza puede servir como muestra o base para un futuro proyecto relacionado con el estudio literario y los estudios culturales en Latinoamérica.

## **OBJETIVOS**

### **General:**

Analizar de manera aislada el modelo del personaje principal en la obra de José Agustín extrayéndolo y catalogándolo para así después poder relacionarlo con aquel modelo que se considera es su correspondiente original derivando en un análisis del

personaje, de la obra y de la relación de estos dos con la sociedad, por ello, para poder entender cómo es que dichos personajes se forman se recurre a la teoría literaria.

### **Específicos:**

Definir cuál es la relación y relevancia del modelo del personaje en la sociedad mexicana.

Entender la importancia y relación del modelo en la sociedad mexicana y estadounidense entre los textos y la misma sociedad de las décadas de los 50 y 60.

### **METODOLOGÍA**

El método que se ha empleado para el presente trabajo ha sido en ir delimitando de manera muy concisa cada una de las características que se muestran pertinentes para el análisis iniciando en el primer capítulo con una descripción de la sociedad mexicana durante las décadas de los años 40, 50 y 60 por ser el instante histórico en el que se inicia el proceso de modernización en México y que acompaña a los personajes. Posteriormente se hablará de la cultura en México dentro de las mismas décadas para centrar el estudio en la literatura en México, la literatura de La Onda y en concreto a José Agustín.

Posteriormente, en el segundo capítulo, se estudian ambas novelas centrándose en la figura del héroe que será definido por sus acciones y la estructura de la misma novela dando lugar al análisis con base en la propuesta de C. Bremond para analizar un texto

literario y relacionarlo con la sociedad mediante las acciones. También se analiza el recorrido del héroe y su pertenencia al género de la novela de formación, iniciación o el también denominado “Bildungsroman”.

Finalmente, en el tercer capítulo se realiza un análisis comparativo breve entre los héroes que interesan al presente trabajo y sus respectivas novelas: *La tumba*, *De perfil* y *El guardián entre el centeno* debido a que los objetos de estudio ya han sido delimitados y en su definición las características que sirven para el análisis comparativo ya han sido desarrolladas. Una vez realizada la comparación se procede a analizar la relación entre la figura del héroe en las novelas de José Agustín, la figura del héroe en la novela de J.D. Salinger, la sociedad mexicana de las décadas de los años 50 y 60 y de la literatura nacional de las mismas décadas.

El presente trabajo tiene interés en aportar una nueva mirada a los estudios literarios tradicionales para así evidenciar las estrechas relaciones que existen con las literaturas de otros países, con la literatura universal, con la sociedad y evidentemente con el mundo tal y como se le conoce ahora.

## **CAPÍTULO I MÉXICO Y LA CULTURA DE LOS AÑOS 40, 50 Y 60.**

En el año de 1961 se publicó por vez primera una novela que llamó la atención de diferentes grupos sociales pero principalmente de los intelectuales y críticos literarios del país, quienes condenaron prontamente la publicación de la misma, debido a que la obra no interesa solamente por la manera en la que se escribe o los temas que se tratan, sino por el momento histórico en el que aparece y que hace de México una sociedad en aras de modernizarse. La novela se publica justamente en un periodo en el que la literatura, así como las artes en general y las formas de convivencia se ven afectadas en México por el proceso de modernización, impulsado, principalmente, por el presidente a cargo en ese momento, Miguel Alemán.

El proceso de modernización en México ha representado una inversión económica por parte del Estado, con miras al progreso del país, generado por la producción en masa de diversos aspectos necesarios para la sociedad, como: instituciones de salud, infraestructura en obra pública y productos y servicios que abarquen aspectos sociales, culturales y económicos, industrializando la sociedad y centrándose en las urbes.

Las novelas que se estudian en la presente investigación; *De perfil* y *La tumba*, se insertan en el espacio y tiempo precisos, ya que su lenguaje y sus temas significan, para las letras mexicanas, una nueva etapa en la literatura nacional, proceso que será expuesto, entendiendo antes que nada, el marco histórico en el que se inscriben las obras.

## I.1 TRANSFORMACIÓN ECONÓMICO-SOCIAL

Para poder contextualizar las novelas a tratar en el periodo que les corresponde, es necesario situar el estudio en una década anterior a la publicación de *La tumba* (1961), primera novela del escritor mexicano José Agustín, debido a que es, precisamente, ese periodo el que influye fuertemente en el estilo del escritor y son estos eventos precedentes a las novelas, los mismo que hacen que las obras cobren un alto alcance cultural y social.

En la década de 1950, México se encontraba en un proceso de transición política que vendría a modificar de forma drástica la cultura que en ese entonces permeaba en todo el país, denotando la estrecha relación entre la política, la sociedad y la cultura. En el año de 1951, la presidencia del país estaba a cargo de Miguel Alemán, quien ya se encontraba a punto de finalizar su periodo como presidente y buscaba la reelección al cargo o la posibilidad de hacerse de un buen sucesor que pudiera seguir con el plan de trabajo que tenía para el proceso de modernización del país, mismo que ya ha sido explicado.

El 6 de julio de 1952, tuvieron lugar las elecciones presidenciales, las cuales proclamaron como victorioso al candidato Ruiz Cortines, quien obtuvo la sucesión presidencial, avicinando un futuro para el país en el que el proceso de modernización seguiría siendo una de las prioridades para el gobierno y la línea sobre la que venía

trabajando el presidente Alemán, continuaría siendo la que imperaba. Este nuevo proceso se distinguió por la política de Cortines de tener una presidencia plenamente contraria a la alemanista, pronunciándose en contra de todo aquello que había representado el gobierno anterior. José Agustín (2004) dice al respecto:

El primero de diciembre de 1952, ocurrió la transmisión de poderes, y Miguel Alemán seguramente tuvo que armarse de paciencia, pues el nuevo presidente de hecho criticó la gestión anterior (a pesar de su responsabilidad en ella). Adolfo Ruiz Cortines, en su mensaje de toma de posesión, admitió que la corrupción era una herida profunda en el país, que urgían acciones para contrarrestar la carestía, además de medidas económicas para enfrentar la crisis recesiva que se vivía. (p. 119)

Parte de la actitud antialemanista, afectó gravemente a quienes se estaban haciendo de la riqueza que dejaba el gobierno anterior, así como a los mismos funcionarios conocidos por sus actos de corrupción. Con las reformas que planeaba implementar el nuevo presidente, se acaba el enriquecimiento inexplicable y los monopolios, creando la Compañía Exportadora e Importadora Mexicana para el comercio de artículos básicos. El comercio entre Estados Unidos y México se hacía más fuerte y la gente tenía acceso a los productos importados, a un mejor precio, incluso en las mismas empresas mexicanas que no podían competir contra los costos abaratados de los otros bienes.

Dentro de las ideas para no desviar recursos y contrastar su gobierno con el de Miguel Alemán, Cortines dejó de solventar aquellas obras que el gobierno había impulsado con el fin de modernizar la ciudad, mismas que enriquecían a un sector de la

población que dirigía estos proyectos. Con las nuevas reformas y todos los cambios que se estaban dando, las empresas privadas, y con ellas los empresarios, decidieron dejar de brindar el apoyo económico que se daba al Estado, mientras que las empresas extranjeras sacaban provecho de esta situación. Así, la producción interna redujo y la externa aumentó quedándose con gran capital del que hubiera significado una mejora económica para la industria nacional.

Para 1954, la devaluación era un problema: muchos comercios iniciaron el alza de precios aun cuando el gobierno de Cortines pedía que no se hiciera debido a que los salarios no serían elevados. De igual forma los precios subieron y el mandatario pidió a los dueños que dieran un aumento al salario de los empleados. El salario se elevó de forma gradual, consiguiendo estabilizar en cierta medida el aumento de costos. Pero un fenómeno que devino con el alza de precios y el problema económico dentro del país fue, sin duda alguna, la migración que aumentó considerablemente. Los mexicanos que no encontraban trabajo o que buscaban una mejor oportunidad de vida vieron como una buena opción dirigirse a los Estados Unidos a conseguir trabajo porque era bien sabido que, aunque la mano de obra se pagaba barata el salario aún era superior al ganado en empresas mexicanas.

Otro motivo que incentivara la migración externa fue el mismo que la había provocado de forma interna: la modernización del país. Así como el trabajo del campo comienza a dejarse de lado para dar lugar a las industrias, y con ella a la mano de obra requerida para el trabajo de industria, de la misma forma las personas comenzaron a

buscar una mejor oportunidad de vida y esta se encontraba y se anunciaba como el sueño americano en Estados Unidos, en las ciudades que cada vez requerían más trabajadores que cobraran poco para hacer crecer estas urbes. El fenómeno de migración se manifestaría no sólo en el campo y en el trabajo, sino en todas aquellas expresiones artísticas, con un alcance cultural generalmente relacionado con la cultura popular como el cine, la literatura y la música.

Para el siguiente año se anunciaba que la situación económica estaba bajo control y que era parcialmente estable. Esto se consiguió gracias a que Cortines decidió recurrir a créditos externos e, inmediatamente, inversionistas aprovecharon la oportunidad que se les brindaba. Los siguientes dos años, en el gobierno de Cortines, fueron complicados para la economía del país, en el ámbito administrativo, ya que para conseguir una estabilidad y que los precios no volvieran a sufrir un alza (tomando en cuenta que los salarios no verían un aumento) se siguió recurriendo a créditos e inversiones extranjeras, afianzando la relación y dependencia económica con Estados Unidos. El país vecino no tenía inconveniente alguno en realizar inversiones y préstamos en México, debido a que las condiciones para estas operaciones eran provechosas en términos legales para países extranjeros.

Adolfo López Mateos quedó al mando del siguiente periodo presidencial y lo primero que hizo fue entender las situaciones sociales que se vivían y comenzó a aproximarse a las peticiones del pueblo, repartiendo tierras de mala calidad a los campesinos y esperando que con la producción agrícola se apoyara la economía nacional.

Se dio apertura a empresas automovilísticas tales como: Volkswagen, Datsun, Mercedes Benz, Volvo, Hansa, Austin, Hillman, Peugeot y Citroën, para que hicieran de México el lugar de fabricación.

Con los beneficios y apoyos que se otorgaban al pueblo, con la estabilización económica que se buscaba de manera interna, sin contar la inversión de las empresas de automóviles, y con las declaraciones del mismo presidente donde declaraba que el gobierno, su gobierno, era de extrema izquierda, en el año de 1960, ocurrieron diversos eventos: muchos de los empresarios comenzaron a retirar sus inversiones, enviándolas al extranjero, generando problemas económicos posteriores. Se hacía visible que la mayoría de la población vivía en ciudades, evidenciando el problema de la migración interna y externa y se recurrió a la deuda externa. ya que la iniciativa privada se negaba a invertir. Uno de los principales centros de movilización eran las capitales de cada Estado, pero fue la ciudad de México la que, por ser la capital del país y por tener la mayor inversión durante el proceso de modernización, registró un incremento en su población.

## **I.2 LOS ESTADOS UNIDOS COMO GRAN MODELO ECONÓMICO SOCIAL Y CULTURAL**

Derivado del comercio iniciado en el periodo presidencial de Miguel Alemán, el cual buscaba encontrar un balance económico a la crisis en que se estaba viviendo y a la inflación, que afectaba a toda la sociedad, devino otro tipo de intercambio que, si bien no

era meramente mercantil sino cultural, se instaló rápidamente en la sociedad mexicana. Era natural que México recibiera cierta influencia cultural por parte de Estados Unidos, siendo vecinos fronterizos pero en este proceso de intercambio comercial, se hizo más fuerte la presencia del país anglosajón en el cotidiano mexicano y así, el intercambio cultural se vio de forma más clara en la música, en el cine y en la literatura, haciendo eco en las conciencias, principalmente jóvenes, quienes se sintieron identificadas con el discurso presentado en esas dos manifestaciones.

La aparición de la televisión en la sociedad mexicana a finales de la década de los años 40 y la búsqueda de la inserción de dicho aparato como parte del proceso de modernizar México, resultó algo decisivo en el gobierno de Miguel Alemán, quien opta por una televisión de estado después de que a Salvador Novo se le encomienda la tarea de revisar el modelo bajo el que funcionaba la televisión en Estados Unidos y Gran Bretaña. Para el año de 1950, ya se estaba transmitiendo el cuarto informe presidencial, siendo el primero en transmitirse de esta forma.

La cultura en México durante el gobierno de Miguel Alemán se desarrolló de forma significativa, ya que el mandatario la consideraba como un rubro de importancia dentro de su gobierno y con ello, varias obras y proyectos se desarrollaron en torno a distintas disciplinas artísticas. Resulta necesaria la edificación de instituciones y el impulso a figuras artísticas para así hacer posibles proyectos de cultura casi industrializada. La música fue una constante de cambio, en la que la mezcla de géneros se hacía presente y así, las adaptaciones de canciones o de las mismas “Big

Bands” adquirirían un estilo mexicano. Bandas al estilo Glenn Miller o Stan Kenton son tomadas como base para construir melodías que, con un ritmo un tanto modificado, haría de las noches de vida social en México un ambiente de fiesta para todos los estratos sociales. (AGUSTÍN, 2004)

Para la gente adinerada, la incipiente clase media y la abrumadora pobreza, había sitios a donde ir a bailar, ver Shows y “sketches”: desde el Leda, Ciro, Club de los Artistas y Waikiki, hasta los salones Smyrna y Montecarlo, La valenciana, La Bohemia, o los teatros Colonial, Follies, Margo. Después para desahogar-el-frenesi-nocturno, se hallaba la zona roja, que en realidad era un grupo de calles ubicadas por el rumbo céntrico de San Juan de Letrán: las calles de Órgano (muy *ad hoc*), Rayón, Pajaritos, o Vizcainas, que por supuesto, eran para el pueblo, la plebe, la pelusa, porque los consentidos del régimen, los ricos, tenían sus burdeles lujosos, dotados de la elegancia-de-los-años-cuarenta, así es que nadie bienacido tenía que andar rondando (a no ser que se quisieran “emociones fuertes” o hubiera que llevar de paseo a algún turista) por los rumbos bravos de la Plaza de Garibaldi, con su mariachi, Tenampa, canciones, y posibilidades de todo tipo de movidas. (AGUSTÍN, 2004. p. 123)

El cubano Dámaso Pérez Prado fue uno de los iconos de la música en ese entonces, por sus composiciones llenas de ritmo que animaban a todo el público y con ellos las bailarinas o rumberas. Personalidades como Yolanda Montez, también conocida como “Tongolele”, Su Muy Key y Ninón Sevilla, desfilaban por los salones de baile para escenificar algunas de estas canciones, en ocasiones en cabarets bastante concurridos, alcanzando a pertenecer a la mejor época en la industria del cine nacional. El éxito del cine de oro se debe al sistema económico en el que se fundamenta.

El denominado Cine de oro estaba llegando a sus últimos éxitos y grandes producciones en las que la aparición de figuras como Pedro Infante y Germán Valdez alias “Tin-Tan” se insertaron rápidamente alcanzando un éxito rotundo entre los espectadores. Resulta necesario hacer notar que dichos intérpretes llegaron a posicionarse tan rápidamente dentro del cine, y dentro del pueblo, por dar vida a personajes con actitudes y características muy mexicanas. Para finales de la década de los cuarenta, el sentimiento nacionalista se había hecho más fuerte dentro del pueblo mexicano, en todo tipo de manifestaciones populares como la literatura, el teatro, la pintura, la música y el cine. Esa es la razón de que *filmes* con alto contenido nacionalista o con personajes, que eran el arquetipo de algún tipo mexicano popular, fueran tan bien recibidas por parte de los espectadores que, a cada filme que tocara estos temas, asistían llenando las salas: “O bien acuden al “costumbrismo”, a un folklore para uso de turistas, con guitarras, sombreros, bonitas rancheras soñadamente presentadas, ingenuos amoríos en los ranchos y las haciendas” (SADOUL, 2010. p. 381) cumpliendo un proyecto político-ideológico nacionalista en la construcción del Estado posrevolucionario, el cual privilegió ciertos tipos de contenido.

Al final de la época de oro, aparecieron cineastas de la talla de Luis Buñuel, quien al presentar personajes con un carácter antinacionalista, el cual enunciaba aquello nacional que no era del agrado de los espectadores, *Los olvidados*, película de 1950, no fue bien recibida por el público mexicano al tiempo de su lanzamiento.

Se dan los primeros desnudos en México y la época del cine de oro, que ya se daba por terminada en 1945 (SADOUL, 2010. p 377), da muestras de que efectivamente ya no se produce cine con la misma frecuencia ni la misma calidad. El nombre del cineasta que más sonaba en ese entonces era el de Luis Buñuel, quien seguía haciendo películas con guiones de autores importantes como *Ensayo de un crimen*, de Rodolfo Usigli, y quien además ya era apreciado por el público mexicano después de recibir excelentes críticas en el extranjero, principalmente en festivales europeos.

Para 1955, en la televisión, el boxeo, no tan practicado en México como en Estados Unidos, sustituyó a la lucha libre que había visto su apogeo en el periodo presidencial de Miguel Alemán, teniendo entre sus filas a personajes como El Santo y Blue Demon (otros que fueron figura en el cine mexicano). Las corridas de toros también fueron televisadas desde ese entonces, privilegiando lo popular como un elemento de identidad.

La música y el cine fueron los que mayores influencias norteamericanas recibieron, ya que, mientras grupos e intérpretes como Los Panchos, Los Tres Ases y Los Tres Caballeros que interpretaban boleros crecieron y se escucharon por la población generalmente adulta, las bandas musicales que habían sido influenciadas por las estadounidenses, como la de Luis Alcaraz, se dejaban de escuchar con mayor frecuencia y el sonido del Rock & Roll se hacía presente en grupos jóvenes que optaban por escuchar a los cantantes estadounidenses de ese momento, como Elvis Presley. Surgieron bandas mexicanas que intentaron emular el sonido de las bandas norteamericanas

haciendo covers de las canciones que estaban de moda o traduciendo las letras al español. Algunas bandas se aventuraron a componer sus propias letras pero el público, generalmente joven, prefería escuchar las canciones en su idioma original.

Los jóvenes también se sintieron atraídos por una tendencia dentro del cine estadounidense, en la que la temática principal era mostrar personajes jóvenes que se encontraban inconformes con la sociedad y que demostraban su enfado. Esta empatía estaba generada por ser quienes vivían el cambio de modelo experimentando el proceso de modernización. Filmes como *Rebeldes sin causa*, interpretada por el actor James Dean, fueron exitosos y considerados como una manifestación de un sector de la sociedad que gritaba su necesidad por ser escuchada.

En un principio se consideró a los jóvenes que gustaban de estos filmes y el rocanrol, como un público que carecía de interés particular y que solamente se quejaba porque era propio de su edad, afirmando que eran jóvenes en busca de diversión desenfadada o con ganas de vivir de forma distinta a lo establecido por el sistema, que eran rebeldes que buscaban la menor provocación para desatar algún disturbio pero posteriormente la sociedad dirigió la mirada a estos jóvenes y principalmente al discurso que venían apoyando en el que se hacía notar la inconformidad con el orden social que según ellos no funcionaba. Estaban en contra de lo establecido, denunciando su desacuerdo por la forma de vida de la sociedad en general. Cabe notar que Nicholas Ray, director del *Rebeldes sin causa*, es considerado uno de los directores más importantes, surgido después de la Segunda Guerra Mundial, abordando principalmente el tema de la relación entre padres e hijos y la forma en la que los valores son transmitidos dentro de

las familias, así como la forma en la que estos valores son rechazados por la nueva generación, misma temática que el director toca en el filme *Más poderoso que la vida*, denotando así, la ruptura generacional y que se establece como la base sobre la cual se construye el discurso de las nuevas generaciones manifestándose en distintas disciplinas.

Lo que reflejaban estos filmes no sólo era la inconformidad de los jóvenes con la sociedad. sino también el ambiente de violencia que permeaba en la estructura social norteamericana, pensando en que al representar la violencia y presentarla al público se podría poner en discusión el tema. El efecto fue contrario y en vez de ser un tema que discutieran las familias norteamericanas y profesores, optaron por discutir si esos filmes aumentaban la violencia entre los jóvenes que, primero en Estados Unidos y posteriormente en México, repetían las formas de conducta de los personajes de los filmes. Otros filmes que formaron parte de los jóvenes rebeldes fueron *El salvaje*, de Laszlo Benedek en 1953 y *Semilla de maldad*, en 1955 de Richard Brooks.

Así como en Estados Unidos existía una relación entre producir filmes que tuvieran en su estructura a estrellas del rocanrol y estrellas de la televisión, en México sucedió lo mismo con algunos años de retraso y fue hasta la década de los 60, durante el gobierno de López Mateos. en que el protagonismo lo acapararon figuras como Angélica María, Cesar Costa, Enrique Guzmán y demás intérpretes de este género musical en español. Cabe hacer notar que para esa década, los personajes ya no estaban ligados a delincuencia juvenil o a movimientos de inconformidad con la sociedad, generalmente trataban temas como la ciudad, los lugares para tener fiestas y el romance entre

adolescentes. De igual forma, el cine nacional, en ese momento, estaba ligado a una producción filmica de bajo presupuesto, es decir, se producían películas de jóvenes así como de Ciencia Ficción, por lo baratas que resultaban, implicando un proyecto en cumplimiento de la industrialización del cine, dando como resultado, mayores filmes o productos a consumir a bajos costos y con fabricación en masa.

Para la década de los años 50, el sentimiento nacionalista estaba experimentando un cambio al que la modernidad impregnaba su sello y los temas recurrentes para la música y los filmes comenzaron a cambiar de localización. Así como las personas se mudaban del campo a la ciudad en busca de nuevas oportunidades de vida y mejores salarios ofrecidos por el crecimiento de las urbes y las empresas, que cada vez eran más, los temas tocados también sufrieron un cambio y fue entonces que la música ranchera comenzó a ser desplazada poco a poco en el gusto de un grupo de la población por el rock and roll. El declive de la época del Cine de Oro en México también fue un factor fundamental y todos los temas populares que se habían tocado, como la vida en el campo y las haciendas, fueron menos recurrentes, dejando paso a un cine que producía menos material, quizás producto del impulso que se le daba a la televisión.

Para 1959 el cine también llamaba la atención, ya que debido a la escasa producción en México y a las producciones un tanto mediocres, el cine internacional hizo que los espectadores, en búsqueda de cine de calidad, a diferencia de los que se mostraban interesados en lo popular, prestaran mayor atención a filmes, en su mayoría estadounidenses, los cuales comenzaron a llenar las carteleras, así como uno que otro

filme europeo, como el filme *Rififi entre los hombres* (Julius Dassin, Francia, 1955) y el cine de los directores Godard, Truffaut, Resnais, Visconti, Fellini y Antonini, quienes en esa década cosechaban grandes éxitos.

El existencialismo ya sonaba entre los grupos intelectuales y letrados del país y con ello la aparición de los “cafés existencialistas”, donde se hablaba de libros, se discutía de tendencias filosóficas, se encontraban los escritores e intelectuales del momento, se escuchaba jazz y se reproducían poemas en voz alta.

### **I.3 LITERATURA Y SOCIEDAD**

Al final de la década de los 40, toda la década de los 50 y el inicio de los años 60 fue notorio el crecimiento de figuras importantes en la literatura mexicana, así como de textos que llamaron la atención por una ruptura en el estilo que venía permeando en la producción literaria.

Figuras como las de Daniel Cosío Villegas y Pablo Neruda resultaron importantes para la nueva generación que comenzaba a surgir y que abordaba problemas políticos, sociales e incluso problematizaba y repensaba el sentimiento nacionalista y el tema del perfil del mexicano. Los Contemporáneos, grupo de intelectuales que se denominaron de esa forma por la revista que tenía el mismo nombre y de la cual eran miembros, influyeron en el estilo de la nueva generación de escritores gracias a su trabajo de difusión cultural, siendo un trabajo que divulgaba las tendencias y estilos en Estados

Unidos y países europeos, mismos que servían como modelo para el proyecto de modernización del país. Entre los contemporáneos se encontraban Xavier Villarutia, Jaime Torres Bodet, Carlos Pellicer, José Gorstiza y Salvador Novo, quien durante el gobierno de Miguel Alemán, obtuvo la dirección del teatro del Instituto Nacional de Bellas Artes.

Juan José Arreola surgía junto a Agustín Yáñez y José Revueltas, quienes sintieron la necesidad de abordar el sentimiento nacionalista y el tema de lo rural. José Revueltas se encontraba haciendo guiones cinematográficos para Miguel Moraita, Julio Bracho y Roberto Gavaldón. quien trabajó posteriormente con Emilio Carballido en la cinta *Macario* (1960). Revueltas es conocido por su fuerte sentimiento nacionalista y su interés por tocar el indigenismo como un problema social alejado del interés folklórico o exotista (AGUSTÍN, 2008. p. 66), así como por ser una persona siempre en contra del estado y militante de diversos movimientos campesinos.

Posteriormente, surge una nueva generación de escritores, quienes al igual que los anteriores, se encuentran en la búsqueda de definir aquello realmente mexicano, aquello que lo delimita y aquello que lo identifica. Los textos que más abundan son aquellos que tocan lo mexicano, el sentimiento nacionalista y el origen de la mexicanidad. Octavio Paz es una de las figuras claves para entender ese periodo en la cultura mexicana. Publica la obra *El laberinto de la soledad* en 1950, donde habla del perfil del mexicano, así como de su naturaleza, resultando de vital importancia para el periodo de transición que se estaba viviendo, comprendiendo el papel protagónico que tienen los Estados Unidos para la

conformación de la sociedad mexicana y la forma en la que el país vecino influye de forma claramente visible y aplastante en los mexicanos. Para la década de los años 50, Octavio Paz es considerado la figura central de la cultura nacional, por ser la perfecta ilustración de la transición y de sus contradicciones: un escritor crítico pero conservador.

La dirección de Novo en el teatro del INBA fue punto clave para dos autores desconocidos que mostraron su trabajo ahí y que, impulsados por el reconocimiento del mismo Instituto, se convirtieron rápidamente en autores reconocidos de la cultura mexicana; Emilio Carballido, quien estrenaba *Rosalba* a sus 25 años y Sergio Magaña, quien debutaba con *Los signos del zodiaco*, obra teatral que retrata perfectamente los problemas sociales en la sociedad mexicana de la clase baja. Ambos autores gozaron las becas del Mexico City Writing Center, otorgadas en 1951, proporcionadas por la fundación Rockefeller. (AGUSTÍN, 2008. p. 103)

Otros becarios del Mexico City Writing Center fueron Juan José Arreola, Rubén Bonifaz Nuño y Juan Rulfo (AGUSTÍN, 2008. p 103). Este último, publica en 1953 su conocida obra de cuentos *El llano en llamas* y dos años después, en 1955, la famosa novela *Pedro Páramo*, sucediendo todas las novelas en un espacio con características de un México de la época.

La figura de Elena Poniatowska resulta importante por su trabajo periodístico y su capacidad para narrar historias, que sedujeron a escritores como Carlos Fuentes, quien reseñó su primer libro *Lilus Kikus* (AGUSTÍN, 2008. p. 203).

Esa misma década debuta Carlos Fuentes con su obra *Los días enmascarados* (1954) y es desde ese momento que se hace notar, en la narrativa del escritor, la preocupación por tocar temas nacionales relacionados con los orígenes y mitos mexicanos. Quizás su estrecha relación de amistad con Octavio Paz es lo que influye en el estilo del autor, dejando ver en obras como *El naranjo*, que el tema de la identidad del mexicano ha de ser discutido desde sus orígenes. Para finales de la década de los años 50 e inicios de la década de los 60, Carlos Fuentes se integraba al grupo de escritores que conformaban el Boom Latinoamericano, aportando textos que denotaban la presencia de México en el movimiento literario.

Por esas fechas, también comenzaba a hacerse presente la figura de Rosario Castellanos, que posteriormente se convierte en la representante del feminismo en México. Otros escritores que comienzan a hacerse visibles a finales de la década de los años 50 y se consolidan en los 60 son Josefina Vicens, Luis Spota, Amparo Dávila, Vicente Leñero, Juan Vicente Melo e Inés Arredondo, Elena Garro, Ricardo Garibay, Sergio Galindo y Edmundo Valdés (AGUSTÍN, 2008. p 202)

...quienes construyen una generación bastante compacta de narradores, que por primera vez en la historia de la literatura mexicana, gozaron de una libertad de imaginación novelesca ajena a las obligaciones generalmente morales y políticas que imponía el nacionalismo cultural. En su diversidad los unió la insistencia en romper con la utopía natural que veneraba lo rural como paraíso intocable, entre sus temas incluyen el cosmopolitismo, la legitimación definitiva del habla popular sin complejos ni imitaciones burdas, y las experiencias intertextuales. (AGUSTÍN, 2008 p. 103)

Finalmente, es necesario mencionar la presencia de Jorge Ibarguengoitia, quien se alejaba de la forma tradicional de contar las cosas y que, si bien recurría al tema de la nación y del sentimiento nacionalista, abordaba los temas con bastante humor y siempre con un matiz de ironía que lo caracterizó, diferenciándolo de los escritores que le fueron contemporáneos como Carlos Fuentes (quien ya era una figura conocida para ese entonces), Vicente Leñero, Rosario Castellanos y José Agustín, entre otros.

En relación a los escritores extranjeros, la narrativa estaba conformada por autores con obras que tocaban temas que interesaban y generaban empatía en la nueva generación de literatos e intelectuales. Para mediados de la década de los años 50 y comienzos de los 60, novelistas como Allen Ginsberg, Lawrence Ferlinghetti, Gregory Corso, Gary Snyder y Jack Kerouac (AGUSTÍN, 2008. p 205) ya eran traducidos al español y los intelectuales de la época se aproximaban rápidamente a los textos, leyéndolos de tal forma, que adoptaban formas o temas similares. El tema de abandonarlo todo para ir sin rumbo fijo a algún lugar, sin un plan y con la idea de tener libertad agradó mucho al escritor José Agustín, evidenciándolo en su obra *De perfil*, con uno de sus personajes principales y en la obra *Se está haciendo tarde (final en laguna)*, con la historia. En el mismo periodo, se celebró la aparición de *Obras completas (y otros cuentos)* 1959 de Augusto Monterroso y *El bordo* 1960 de Sergio Galindo, así como las primeras obras de José Agustín *La tumba* 1961 y *De perfil* 1963.

#### **I.4 LITERATURA DE LA ONDA, MANIFESTACIÓN DE LA PROTESTA.**

A finales de la década de los años 50 y hasta mediados de la década de los 60, la literatura en México seguía trabajando los mismos temas: nacionalismo, perfil del mexicano y el origen del mexicano, además de tratarlos siempre con solemnidad y profunda seriedad en el lenguaje. Carlos Fuentes se había convertido en uno de los escritores de mayor prestigio para la literatura mexicana y para las letras latinoamericanas.

Es precisamente en esas fechas que ve la luz un grupo de jóvenes que llaman la atención de los lectores por su estilo particular, donde el lenguaje era la principal primicia, seguida de la temática, la estructura, las historias y los personajes principales. La literatura de los jóvenes *Onderos*, como se les ha conocido posteriormente, comenzaba a sonar en la sociedad y los grupos de intelectuales, que eran considerados casi una autoridad en su crítica a las nuevas obras. Emmanuel Carballo (1929-2014), quien además de su labor como escritor, periodista y ensayista destacó como crítico literario, se pronunció de forma poco favorable contra *La tumba* (1964) de José Agustín, uno de los miembros del movimiento literario. Consideraba que la obra carecía de composición y que no era del todo una manifestación irreverente como se venía pronunciando.

Se le conoce como “Literatura de La Onda” o “La Onda” al movimiento literario surgido a mediados de la década de los años 60 y extendido hasta la década de los años

70, formado principalmente por los escritores mexicanos José Agustín, Gustavo Sainz y Parménides García Saldaña, aunque también se han incluido a Gerardo de la Torre y René Avilés Fabila, entre otros, dentro del movimiento.<sup>1</sup> El nombre al movimiento fue dado por Margo Glantz, quien expresa su inconformidad con el movimiento al tacharlo de falta de rebeldía y en determinado momento como una simulación de irreverencia. En los libros *Narrativa joven de México* y *Onda y escritura en México*, se hace el uso del término y se explica que la literatura de La Onda tiene como características “de su estilo la antiolemonidad, la rebeldía, los coloquialismos, la ironía, la influencia del rock, la falta de pericia en la redacción y una diagramación tipográfica fuera de lo común” (GAONA. 2002. p 204).

Una de las razones para denominar a dicho movimiento “La Onda” es por el lenguaje que predomina en las obras, siendo uno de los mayores atractivos que ofrece el movimiento, en donde predomina un lenguaje popular entre los jóvenes de la época, un argot nada acostumbrado en las estilizadas obras que se venían publicando. Este recurso es uno de los que hacen atractivos los textos de La Onda a un público joven, que sentían empatía con las historias y con la forma en la que estas eran contadas.

La Onda no sólo tiene que ser entendida por el lenguaje usado en las novelas sino también como un punto de pertenencia, un lugar al que los jóvenes, los autores, los personajes y los lectores acuden al encuentro con los textos. “La onda”<sup>2</sup> era la palabra, la expresión utilizada por los jóvenes para hablar de un plan o de un evento futuro como una

---

<sup>1</sup> En este trabajo interesa hablar sólo de los primeros tres por ser los iniciadores del movimiento y por ser las dos primeras obras de José Agustín parte del objeto de estudio.

<sup>2</sup> Entendiéndolo como la expresión y no el movimiento.

reunión o una fiesta. Posteriormente, la palabra se convirtió en muletilla que ya no sólo hablaba de un evento situado en un espacio, sino también para referirse a situaciones varias que incluían sentimientos, pensamientos, sucesos o situaciones en diferentes tiempos y espacios. Las expresiones como “agarra la onda”, “¿qué onda?”, “fuera de onda” eran usadas con mucha frecuencia entre los jóvenes, principalmente capitalinos. Incluso en la actualidad, las expresiones siguen siendo usadas dentro del argot ya no sólo de los jóvenes sino de toda la sociedad mexicana.

Los jóvenes de la época recibían una gran influencia por parte de los Estados Unidos de América, sintiéndose identificados con algunos de los discursos que se manifestaban, principalmente en el Rock and Roll y el cine. La idea de la rebeldía y de ir en contra de lo establecido era lo predominante en las manifestaciones que tenían como figura principal a Elvis Presley en la música y a James Dean en el cine. El discurso de divertirse, de salir de fiesta, de ser un inconforme, de revelarse a los modelos familiares, de vivir en los excesos y de no callarse ante las irregularidades del Estado, era algo que motivaba a los jóvenes a comportarse de esa forma y que con mayor construcción del discurso afianzaba al público y a este sector de la sociedad. La literatura de La Onda toca temas de ese tipo, enmarcando capítulos en la vida de algún joven que tenía que ver con todo el discurso rocanrolero y rebelde.

Esas son otras dos características del movimiento: los temas y los personajes. La rebeldía, el descontento, la diversión y los excesos son los principales temas a tocar, permeando el estilo de los escritores. Ambientes de fiesta, peleas familiares, encuentros

sexuales y una constante negación a lo establecido son los ambientes que se narran en las historias. El gusto de los escritores por el Jazz, el Rock and Roll, la filosofía existencialista y los cineastas italianos (GAONA. 2002. p 200), que en la década abundaban en las salas de cine, se ve reflejado en las obras donde los referentes a canciones o filmes siempre están presentes en las obras y evidencian la intertextualidad entre una manifestación cultural y las novelas.

Respecto al apartado de los personajes, estos llaman la atención por tener como centro la figura del joven, algo que no estaba sucediendo en la literatura nacional. En la década de los años 50 y 60, se estilaba el tema de lo nacional y la figura del adolescente o del joven quedaba un tanto de lado, no se hacía presente de forma protagónica. Si bien aparecía en las historias, era como un personaje secundario que siempre compartía cuadro con algún otro y que no era figura clave para la historia. La literatura de La Onda centra sus historias en los jóvenes, en ocasiones adolescentes, generando interés en este grupo de lectores y permitiendo abordar temáticas que, con el uso de otros personajes, no resultaba viable: los jóvenes son una nueva generación que están en contacto con las nuevas tendencias y que, al no haber vivido tanto tiempo bajo un régimen político, pueden cuestionarlo o verlo de forma distinta a quienes han vivido más tiempo en él, siendo una de las primicias de la modernización. La figura del joven también permite abordar con mayor facilidad los gustos de los escritores, como la música y el cine, sin forzar a los personajes o las situaciones.

Así, el joven, el lenguaje y los temas construyen el lugar idóneo para hablar de una sociedad que aún no había sido contada, descrita, narrada, para describir situaciones sociales en el México de entonces, que si se decían, era bajo un estilo ya acostumbrado y que era de cierta forma casi institucional. La literatura de La Onda permitió, en ese entonces, que se contara una realidad de otra forma, que se hablara de la familia, de la sociedad y principalmente de la cultura en México como no se había hecho anteriormente. Esto fue lo que llamó la atención de los críticos y del público en general, algo distinto a lo establecido se presentaba y además ese algo entraba en contacto con un público que no tenía mucho protagonismo dentro de la sociedad, que comenzaba a hacerse visible por su actitud rebelde y que recibía gustosamente esta premisa literaria. Un modelo distinto se presentaba dentro de las letras mexicanas y con ello un nuevo discurso social.

Algunas de las obras más representativas del movimiento son, sin lugar a dudas, *La tumba* (1964) y *De perfil* (1966) de José Agustín. Del mismo autor, resaltan los títulos de *Inventando que sueño* (1968), *El rey se acerca a su templo* (1977) y *Se está haciendo tarde (final en laguna)* (1973). De Gustavo Sainz se distinguen *Gazapo* (1965) y *La princesa del palacio de hierro* (1974), siendo la primera una obra que causa un impacto similar al de *La tumba* por los personajes jóvenes que se encuentran en esa constante disputa contra la autoridad familiar y la situación social que se vive. Parménides García Saldaña es quizás el escritor de dicho movimiento con menores publicaciones pero que destaca de sus dos compañeros por una razón principal: su obra es más mordaz y no sólo apunta a temas como la familia y el Estado, también toca a la religión y la vida misma. Se

inscribe en el grupo, posteriormente, a los dos anteriores, pero sus obras *Pasto verde* (1968) y *El rey criollo* (1970) alcanzan méritos similares a las de Agustín y Sainz.

La influencia que dejó la misma literatura de La Onda entre los jóvenes fue la de una generación que ya no sólo hablaba de México, sino que se interesaba por lo ocurrido adentro y afuera de la nación y se identificaba con aquello que ya era el estandarte de toda una generación: la libertad, la lucha contra las injusticias sociales, contra el racismo y contra las condiciones de vida que atacaban a los marginales, pero principalmente un sentimiento de búsqueda y de reto a la autoridad.

Las generaciones de escritores posteriores a La Onda, se vieron beneficiados con el aporte a la literatura mexicana del nuevo estilo, en el que el lenguaje usado en las novelas dejó en claro que la forma de narrar podía ser variable y que era permisible usar un lenguaje marginal, callejero e incluso vulgar para abordar temas sociales o simplemente para narrar, recurso que algunos escritores aprovecharon haciendo refinados juegos del lenguaje o incorporándolo a una narrativa experimental.

Pero La Onda entra en relación casi directa con la sociedad, y esta es una de las afirmaciones de Glantz; al estar en la misma “onda” que los lectores, en la misma sintonía, en la misma frecuencia. En *La onda diez años después: ¿Epitafio o revalorización?* Margo Glantz revisa cuál sería la función de esta literatura con la sociedad, enunciando primeramente que la onda es una frecuencia que se extiende y que entra en contacto con otras entidades que la reciben. La onda también es un espacio para un grupo determinado, es un estatus social al que se tiene que pertenecer para poder estar

dentro de la onda, es estar dentro de lo establecido por determinado grupo que en el caso de esta literatura es un grupo joven que se siente identificado por estar fuera de lo señalado estando aún dentro de lo permisible, rompiendo determinadas reglas pero dentro de aquello que es aceptable por los demás, algo que está de moda entre los jóvenes que tienen los mismos referentes culturales, que pertenecen al mismo grupo social, que se ubican regularmente dentro de la misma zona geográfica o que frecuentan los mismos lugares y tocan las mismas temáticas. Ser de La Onda es estar dentro de La Onda, es ser escuchado por quienes se puede ser escuchado y que comparten la misma forma de pensar. Al final, ser de La Onda no resultaba tan tajante, tan irreverente, no es una literatura que se oponga de forma rotunda al Estado. Incluso puede ser una forma en la que se habla en contra del Estado dentro del mismo, dentro de los límites de lo permitido.

## **I.5 JOSÉ AGUSTÍN**

Es José Agustín el escritor de La Onda quien ha continuado escribiendo y publicando novelas y ensayos que tienen como eje central la cultura, en concreto, a la cultura mexicana. También es quien tiene una obra más prolífica que sus compañeros en el movimiento literario y es autor de las primeas obras del movimiento, mismas que se instauraron como un clásico de las letras mexicanas, como una lectura obligada para hablar de la cultura en México y del tema de la identidad en el país con la generación protagónica del proceso de modernización.

A mediados de la década de los años 60, la figura de José Agustín cobró mucha importancia dentro de la literatura nacional por sus novelas *La tumba* (1964) y *De perfil* (1966), que se pronunciaron como las primeras manifestaciones de lo que sería llamado la literatura de La Onda.

José Agustín Ramírez Gómez, hijo de Hilda Gómez Maganda y Augusto Ramírez Altamirano, es originario de Guadalajara, Jalisco, nacido el 19 de agosto de 1944, fue registrado en el Estado de Guerrero y poco tiempo después la familia entera se mudó a la ciudad de México, aunque pasó gran parte de su tiempo en Acapulco.

José Agustín vivió en la colonia Narvarte, donde su vida cultural aumentó enormemente por la participación propia y de sus hermanos en obras de teatro. Impulsado por el interés que tenía en la disciplina, comenzó a escribir obras de teatro y algunos cuentos. En la misma década, la aparición de Elvis Presley y Bill Haley fueron fundamentales para él, quien los conoció gracias a su padre, quien era aviador y le conseguía la música que sonaba en Estados Unidos.

Su actitud juvenil siempre estuvo ligada a lo que escuchaba y veía, llegando a comportarse como un joven rebelde o un chico relegado, manifestándose con formas de vestir a la moda de esos tiempos entre los jóvenes y actuando como un incomprendido intelectual revelado en contra de los valores familiares. Igualmente, tuvo facilidad para aprender inglés y hablarlo con bastante fluidez. Se interesó por el argot usado entre los jóvenes de clases medias y bajas, adquiriendo algunos de estos modismos e integrándolos a su forma de hablar.

Agustín ingresa al taller literario de Juan José Arreola, encontrándose nuevamente con Avilés Fabila y conociendo a Parménides García Saldaña, entre otros escritores, que posteriormente tuvieron renombre en las letras mexicanas. Para 1963, Agustín se casa y abandona la preparatoria para iniciar una formación autodidacta inscribiéndose en varios talleres y círculos literarios y montando sus obras de teatro. Por falta de dinero y presiones económicas, solicita una beca en El Centro Mexicano de Estudios Cinematográficos donde conoce a Gustavo Sainz y se vuelven grandes amigos. Tuvo una relación con la actriz Angélica María por el ambiente cultural en el que coincidían.

La mayor parte del trabajo escrito por José Agustín ha sido realizado en México destacando como escritor de novelas, cuentos, artículos para revistas y periódicos, guiones cinematográficos, y ensayos o estudios un tanto culturales y sociales, siempre enfocados en la sociedad mexicana.

Empezó a escribir muy joven cuentos y obras de teatro pero no llegó a publicarlas en ningún medio ni consiguieron algún premio o alguna beca. Fue hasta después del taller literario, tomado con Arreola, que su interés en hacer de las letras su forma de vida dio inicio.

Por insistencia y con influencias de Juan José Arreola, quien era su mentor, José Agustín hacía modificaciones a la que sería su primera novela publicada; *La tumba*. Los problemas financieros hicieron que Agustín dejara de escribir por un periodo y con el

apoyo de Arreola, la novela se publicó en la editorial Ediciones Mester. Agustín no pudo aplicar a la beca de Centro Mexicano de Escritores debido a que la novela no estuvo terminada sino hasta después del otorgamiento de los apoyos.

Para obtener mayores recursos económicos, consiguió el apoyo de El Centro Mexicano de Estudios Cinematográficos y posteriormente trabajó en la revista *Claudia*, como redactor. En dicha publicación conoció a Vicente Leñero, quien le hizo observaciones sobre la siguiente obra de Agustín; *De perfil*. Esa misma ocasión Agustín aplicó a la beca del Centro Mexicano de Escritores pero nuevamente no la obtuvo.

*La tumba* vuelve a editarse y se publica por primera vez *De perfil*, en 1961. La figura del joven escritor llama la atención de los críticos literarios y de los medios en general, quienes mantuvieron un constante diálogo en torno a las obras, demeritándolas o ensalzándolas por el impacto en la sociedad, por ser el tema de conversación en las esferas, los ámbitos, los medios intelectuales y posteriormente en toda la sociedad que se aproximaba al texto leyéndolo el más comentado. El público joven fue el que estuvo atraído con mayor fuerza a dichas obras, y fue quien ya había notado interés por la nueva oleada artística proveniente de los Estados Unidos a mediados y finales de la década de los años 50.

Se propuso hacer la adaptación de la obra *De perfil* al cine y comenzó a relacionarse con artistas del rock, cineastas y actores de la época, entre ellos Angélica María. Ese mismo año, renuncia a la colaboración en *El Día* y finalmente obtiene la beca

del Centro Mexicano de Escritores, donde comienza a relacionarse con Francisco Monterde, Juan Rulfo, Salvador Elizondo y Amparo Dávila (GAONA. 2002. p 203) y concluyó su obra *Inventando que sueño* (1968). La mayor parte de sus textos en esos años versó en torno al rock, escribiendo artículos, ensayos y un libro del género musical titulado *La nueva música clásica* (1969). El cuento *La lluvia* es filmado en España.

Su interés en la cultura y el conocimiento de la misma lo lleva a escribir nuevas obras que se incluyen más dentro del género ensayístico que en la narrativa. Es así que ve la luz, a lo largo de la década de los años 90, la obra *Tragicomedia Mexicana*, publicada en tres tomos, el primero en 1990, el segundo en 1992 y el tercero en 1998. Dicha obra se interesa en hacer un recorrido histórico y cultural en la historia de México, con la particularidad del lenguaje y las anotaciones un tanto desenfadadas, características del estilo del escritor. De igual forma, en el 2007 se publica la obra *La contracultura en México*, ensayo cultural sobre aquello que José Agustín denomina como Contracultura, refiriéndose a la sociedad joven de la década de los 50, 60 y 70 que se sintió identificada con el sentimiento de protesta e inconformidad ante el sistema, misma sociedad que se sintió identificada con las primeras obras del escritor y con las tendencias culturales populares importadas de Estados Unidos.

Finalmente, cabe notar un detalle en la publicación de su obra: la colección que se inaugura con la publicación de *La tumba* tuvo el nombre de “Los nuevos valores”, dando por entendido que se hablaba de una nueva generación de valores, una nueva forma de entenderlos, de interpretarlos y sobre todo, unos nuevos valores aceptados dentro del

Estado. Aquí surgen unas interrogantes que se desarrollarán en los siguientes capítulos del presente trabajo: ¿La obra de José Agustín se detiene a considerar los valores dentro de la sociedad en que se vivía?, ¿cómo son pensados estos nuevos valores, esta forma de conducta, dentro de la obra de José Agustín?, ¿se habla sólo de valores dentro de la sociedad o se tendría que considerar una nueva valorización de varios aspectos sociales como la cultura y las artes?

## **CAPÍTULO II DEL PERSONAJE DE GABRIEL GUÍA AL PERSONAJE DE RODOLFO VALEMBRANDO. LA ELABORACIÓN DE UN MODELO.**

En el siguiente capítulo corresponde generar un análisis al modelo literario que interesa al presente trabajo: el héroe en las novelas de José Agustín *De Perfil* y *La Tumba*. Para ello es necesario exponer las historias correspondientes a cada uno de los personajes brindando al estudio un marco referencial para entender las acciones de los personajes y los ambientes donde se desarrollan las narraciones que son de vital importancia para el análisis de la novela con la sociedad en la que se inscriben con base en el modelo literario.

Para realizar el análisis al modelo es necesario definir en primeras instancias lo que es el héroe y cuál es el recorrido que tiene que enfrentar dentro de un relato. El personaje que atañe al presente estudio se encuentra ubicado en un modelo denominado Bildungsroman, que será expuesto en el primer apartado de este capítulo, pero para poder entender la relación entre el modelo y la sociedad resulta menester explicar aquellas teorías que serán empleadas para el análisis del modelo literario. De igual forma, antes de llegar a la definición del Bildungsroman y el análisis basado en dicho modelo, se expondrán aquellos puntos vitales para el análisis del héroe clásico por ser la raíz o el origen del personaje a tratar.

Finalmente cabe aclarar que en el presente capítulo el estudio a realizar sólo se interesa en uno literario, sin inclusiones sociales debido a que sirve como base para el segundo análisis centrado en la novela-sociedad que corresponde al tercer capítulo, mismo en el que serán tratados aspectos que se exponen en el presente capítulo con mayor profundidad y que interesan directamente a la relación de las novelas con la sociedad que les corresponde cronológicamente.

## **II.1 EL PERSONAJE DE GABRIEL GUÍA**

La aparición del supuesto modelo literario presentado como el héroe en las novelas de José Agustín *De perfil* y *La tumba* en el México de la década de los años 60 se puede pensar como un modelo original y auténtico, como ese algo que revoluciona la forma en la que se narra un texto, que viene a modificar un discurso y que evidencia un verdadero interés por traspasar los límites ya establecidos en el canon de la literatura acostumbrada, viendo sus resultado en el impacto social.

El surgimiento de una nueva narrativa, de una nueva forma de decir las cosas yace en dos obras notables en la bibliografía del autor: *La tumba* y *De perfil*

*La tumba* (1964) está narrada en primera persona. El narrador entre sus pensamientos y diálogos construye la historia de un joven de quince años de nombre Gabriel Guía quien va descubriendo el México que le ha tocado vivir. Esta novela narra la historia de un joven que, en la ciudad de México, tiene encuentros con amigos y

familiares viviendo en los excesos hasta llegado el final, mismo que se describe la muerte del personaje. Gabriel Guía, la figura principal pertenece a un nivel socioeconómico alto, estudia la preparatoria, a su corta edad posee automóvil propio, asiste a la mayoría de fiestas a las que es invitado, mantiene sus primeras relaciones sexuales, se alcoholiza con bastante frecuencia y sociabiliza con gente mucho mayor que él, ha leído a Heidegger, conoce todos los tratados filosóficos, sabe inglés y francés, conoce de política y no le preocupan demasiadas cosas en el mundo, sólo aquellas que corresponden a su edad; el amor, la amistad y descubrir quién es él en ese espacio en el que se está construyendo día con día.

Tener un narrador en primera persona permite conocer aquello que el personaje piensa y ve, eludiendo aquellas descripciones de acciones que resultan ajenas a las del personaje, sólo se tienen los escenarios donde el personaje está presente y las acciones e historia se limitan a lo que sucede e interactúa con él y lo que le afecta de forma directa pero siempre teniendo la perspectiva del personaje a diferencia de un narrador en tercera persona.

En primer lugar es necesario enunciar aquello que lo conforma de manera personal; las características que son propias de su carácter y de su forma de pensar. Guía es un joven interesado en la literatura y la filosofía, tanto en la escritura como en la lectura, hace referencia a autores como Chéjov, Lutero, Nietzsche, evidenciando su interés por las humanidades pero también con pensadores que han criticado la forma en la que se moldea el mundo, considerando el proceso de modernidad que vive la sociedad.

Gabriel también ingresa a un círculo literario cuando estudia la secundaria dándole continuidad en la preparatoria, mismo periodo en el que su padre lo presenta ante sus amigos como escritor de cuentos.

Dora, es un personaje clave para entender un poco el comportamiento de Gabriel. Es una adolescente de la misma edad que él, es la primera persona con la que mantiene relaciones sexuales y que hace presente un conflicto con el personaje, la problemática del cuento que pone en acción al personaje.

Constantemente hace reflexiones y citas en inglés, denotando su buen manejo de la lengua: “it was a terrific sound, giggle or noise, perhaps, was spell bound, perhaps a voice” (AGUSTÍN. 2012. p 56) y en alemán “Austria es sehrshön; te amoldarás al lemita de las tres K: Kirsche, Kinder, Küche. Aufwidersehen!” (AGUSTÍN. 2012. p 36).

Otra característica esencial de Guía es el lenguaje, elemento que es inherente al personaje y sin el cual no podría funcionar el narrador. Llama la atención notar que el uso del español se mezcla con algunos préstamos en otras lenguas que se integran dentro del mismo discurso del personaje: “mi cuarto. *El Lohengrin* había terminado: una circunferencia de acetato daba vueltas. (Je doisêrefou.) Tomé un libro de Gide, Elsa lo había pedido y se debe pumplir. (Bien fou.) Tomé también unos versillos bilingües que había en el escritorio...” (AGUSTIN. 2012. p 116)

Su relación con las mujeres llama la atención ya que a partir del primer encuentro sexual que tiene con Dora se devienen acercamientos con otras mujeres a quienes conoce poco tiempo, incluyendo a su tía quien llega desde Estados Unidos a México para pasar unos días en casa de su hermano, el padre de Gabriel. Pocos de estos encuentros tienen un desenlace agradable para el personaje, siempre son tomados como un suceso que no se tiene que pensar demasiado, incluso no siente mucha pena después de la partida de la tía.

Las fiestas y los excesos son un elemento presente en toda la obra. Gabriel constantemente está en reuniones con amigos cercanos que tienen la casa para ellos solos, con sus compañeros del círculo literario o con su familia donde los padres organizan fiestas y los primos no tienen reparo cuando se trata de la ingesta de alcohol.

Se expone que Gabriel hace uso de otras lenguas para conversar cotidianamente y reflexiona sobre determinado escritor o pensador aproximado a la modernidad, pero no se han mencionado aquellos momentos que forman parte del cotidiano del personaje y de los elementos culturales que lo van componiendo a lo largo del relato.

El texto constantemente se encuentra citando o introduciendo directamente fragmentos de canciones o títulos de libros, e incluso, como un narrador externo al texto, como un segundo narrador, aparecen citas de otros textos. La mayoría de los referentes a los que se aluden son canciones en inglés pertenecientes al género del folk, ópera, jazz o del blues o fragmentos literarios de textos franceses. Es menester mencionar que todo

aquello a lo que se hace referencia, se cita en la lengua o versión original, no se hace una traducción para que el lector la entienda ni se busca la traducción oficial o el equivalente.

También se hace mención a Mongo Santamaría<sup>3</sup> y el afrojazz como parte de los discos que Gabriel suele poner en su casa para fastidiar a sus padres. Es necesario recordar que en la década de los años 60 mucha de la música que llega a México en inglés es aquella que se ha vuelto popular en los Estados Unidos y que ha traspasado las fronteras políticas por los acuerdos económicos y políticos entre ambos países.

Los referentes clásicos son citados para hablar de acciones que tienen relación con el intelecto, la discusión y la pretensión mientras que la incursión del jazz dentro de la novela sólo funciona para poner fondo a situaciones de fiesta, de entretenimiento o para molestar a algún familiar denotando el uso de los elementos culturales en diferentes situaciones sociales del personaje.

Durante toda la novela el personaje de Gabriel presenta capítulos en los que se desmaya o pierde la conciencia, siente malestares físicos que le preocupan de cierta forma, conduciendo al personaje a un final del que no puede escapar y que, al parecer, concluye con el suicidio del personaje y el final de la novela.

---

<sup>3</sup>Mongo Santamaría fue un músico cubano y una de las figuras más importantes del jazz en Latinoamérica.

## II.2 EL PERSONAJE DE RODOLFO VALEMBRANDO

En esta segunda novela titulada *De perfil*, José Agustín continúa usando el mismo formato que en *La tumba* con un narrador en primera persona, siendo Rodolfo Valembando el personaje principal de la obra. La novela se divide en capítulos que no están numerados ni titulados pero que denotan una transición de acciones entre un capítulo y otro. No interviene otro narrador ni aparecen epígrafes que contribuyan a la construcción del texto y de su significado.<sup>4</sup>

La novela relata cuatro días consecutivos, así como momentos de su pasado y futuro,<sup>5</sup> en la vida de Rodolfo Valembando, un adolescente perteneciente a la clase alta de la sociedad mexicana, hijo de Humberto, un psiquiatra, y Violeta quien es ama de casa. Rodolfo también tiene un hermano y los cuatro miembros de la familia viven en la misma casa. El espacio donde se desarrolla la novela es la ciudad de México son varios los escenarios donde las acciones tienen lugar. Rodolfo se encuentra en constante interacción con los demás personajes siendo pocos los momentos que pasa solo. Los personajes más recurrentes son el mismo Valembando, Humberto, Violeta, su hermano menor, su mejor amigo Ricardo, su vecino Octavio, su primo Esteban y Queta Johnson, la chica con la que comienza a salir.

---

<sup>4</sup>Es necesario anotar esto debido a que en la otra novela de José Agustín que interesa a este trabajo sí existen epígrafes que complementan la narración del texto.

<sup>5</sup>Posteriormente aparecerán dentro de la novela las historias de Humberto, de Esteban y de Ricardo, todos personajes de la misma novela.

La historia en concreto se conforma por los acontecimientos que vive Rodolfo Valebrando en la ciudad de México llegando a conocer personas que serán puntos clave en su formación, así como suscitar eventos que marcarán su vida.

La novela inicia con Rodolfo tumbado en el jardín de su patio en una piedra en la que se acuesta cuando no tiene mucho que hacer, está cavilando sobre su vida y es ese momento en el que inicia la narración de los cuatro días: Rodolfo y Ricardo dirigiéndose a una fiesta en casa de un amigo de ambos (Pascual) quien al no tener a los padres en casa ha invitado a sus amigos a una pequeña reunión que termina con la llegada imprevista de los padres de Pascual y la huida de Rodolfo. Al siguiente día Rodolfo conoce a Octavio quien es sobrino de sus vecinos y ha ido a vivir con ellos porque su madre lo ha enviado. Al anochecer, él, Octavio y Ricardo se dirigen a una celebración en la que conocen a Enriqueta Johnson quien es vocalista de un grupo de rock de moda. Queta (como se le hace llamar a lo largo de la novela) Johnson y Rodolfo quedan de encontrarse al otro día y finalizado el festejo van con el grupo de la cantante, los Suásticos, y otras personas a una casa de citas. Al otro día Rodolfo tiene que ir a entregar a su padre en su consultorio la cartera que ha olvidado en su casa para después ir a su cita con Queta Johnson. Ya en la casa de Johnson comienzan los coqueteos nerviosos entre ambos personajes que lo conducen al cuarto de ella cerrando en una pelea y posteriormente en la primera relación sexual de Rodolfo. Al terminar se dirige a su casa y es prácticamente obligado por sus padres a acompañarlos al cumpleaños de su primo Esteban. Ahí dará lugar el protagónico malestar presentado por Rodolfo durante la fiesta que lo llevará a narrar otros acontecimientos. La reunión finalizará sin muchos percances

salvo una disputa entre los amigos del cumpleaños quienes son un grupo de intelectuales que mantienen sus conversaciones en torno a lo mucho que saben y lo mucho que pueden conocer sobre los demás en el ámbito de la filosofía, psicología, el arte y las tendencias del pensamiento. Esa misma noche ambos primos tendrán un momento a solas para platicar, acción que permite la narración de otros sucesos ocurridos en tiempos distantes al narrado en la historia principal.

Al día siguiente Rodolfo se dirige a Ciudad Universitaria para inscribirse a la preparatoria y es interceptado por tres hombres quienes, además de querer asaltarlo, deciden raparlo por parecer novato. Él en la mejor oportunidad se escapa de ellos encontrándose con Edmundo y Alfonso, dos estudiantes de universidad que lo ayudan y con quienes mantiene una conversación respecto a lo que va a hacer ahí. Coincidentemente Edmundo y Alfonso están inmersos en la política estudiantil y son egresados de la preparatoria a la que pretende ingresar Rodolfo. Al llegar a su casa marca a Ricardo y después de platicar un rato sobre la idea recurrente de Ricardo sobre fugarse y las constantes negativas de Rodolfo este cuelga y se dirige al patio a recostarse sobre la piedra en la que siempre está, en ese punto confiesa al lector que mantuvo un encuentro sexual con la en aquel tiempo empleada de la casa hace aproximadamente un año y entonces un conjunto de digresiones se hace presente para finalizar la novela. Instantes antes de que concluya la obra aparece una acción que indica el tiempo en el que ha sido narrada evidenciándola como una memoria reciente del personaje.

A lo largo de la novela existen constantes digresiones, incluso se puede pensar que la novela es una digresión ya que el personaje narra los eventos ocurridos en el pasado finalizando la obra justo en el mismo espacio donde ha iniciado; con Rodolfo acostado en la piedra del jardín. Para darnos cuenta de ello se presentan una acción descrita por Rodolfo en dos momentos: “Por ejemplo, hace un rato Humberto me pidió que comiera con orden, sin mordiscar aquí y allá. No le hice caso,…” (AGUSTÍN. 2012. p 7) y “Como había estado pellizcando el pan y el queso, Humberto me pidió que comiera con orden, sin mordiscar aquí y allá. Naturalmente no le hice caso.” (AGUSTÍN. 2012. p 278) Estas frases evidencian y sitúan perfectamente al lector indicándole el instante en el que se narra la historia. Con base en esto se puede resumir que la novela es un instante en la vida de Rodolfo Valembrando quien, acostado en una piedra en su jardín, narra lo ocurrido durante sus últimos días y esto mismo, el aspecto temporal, permite y justifica las digresiones que se marcan a lo largo de toda la novela como pensamientos internos o dados al lector ya que en repetidas ocasiones el narrador se dirige a un narratario en la segunda persona del plural.

Esas constantes digresiones que componen la novela además de pertenecer a la misma historia del personaje, ya que él es quien las narra, son momentos en la vida de las demás personas; la vida de Violeta y Humberto narrada, naturalmente, por el joven Rodolfo pero desde la perspectiva de un narrador quien con base en la lectura de la agenda de Humberto y de las anotaciones que esta contiene puede describir la forma en la que su padre ha mantenido su relación con su madre, la forma en la que se conocieron, el momento en el que él nació y otros instantes que resultan importantes para la vida de

Humberto quien además es el personaje central de esas historias efectuando que la narración se enfoque en él.

El recorrido narrativo, por estar narrada la obra en primera persona, se realiza con el personaje principal, quien si bien no data las fechas en las que se encuentra narrando no deja mucha distancia entre un momento de su vida y otro, siendo los más significativos<sup>6</sup> los que hacen aparición en el relato, es decir, es probable que el personaje se encuentre en otras situaciones, pero las únicas que se conocen son las que se describen y que representan los momentos más significativos para la vida del héroe.

Algo que llamó la atención de críticos literarios y que sin duda es característica de la literatura de La Onda es el lenguaje de los personajes principales y que en las narraciones toma valor como la marca social que distingue a cierto grupo de hablantes, en este caso los jóvenes o los grupos donde ellos son el número predominante. Así no sorprende el empleo de expresiones donde la palabra “onda” es usada como parte del argot empleado por los adolescentes entre muchas otras tantas palabras que atrae la mirada de los personajes adultos como los padres de Rodolfo: “Me incliné por lo último, con el inconveniente de no saber su número. Genial onda” (AGUSTÍN. 2012. p 48).

Los juegos de palabras rápidamente pueden ser percibidos dentro de la narración y queda evidenciado un estilo característico del autor de la novela que siempre se guiará por un habla popular, aquella que es la más usada en los barrios o por una mayoría de

---

<sup>6</sup> Si bien los eventos pueden parecer sin importancia por falta de acciones o por sólo ser cavilaciones del mismo personaje, estos mismos eventos son puntos clave para entender la transformación que sufre el personaje.

determinadas clases sociales. Los ejemplos más claros se pueden encontrar en las conversaciones que mantienen Rodolfo con Queta o con Ricardo: “-¿Quién jijos? / -¡Yo jijos! / -Ah jijos... Qué bonito, ¿eh? / Llegué desde hace siglos.” (AGUSTÍN. 2012. p 344)

La mayoría de los personajes son jóvenes y se encuentran en un punto de su vida en el que mantienen relaciones aún frescas pero que por su situación social se tienen que relacionar de alguna manera con adultos que impregnan en ellos una forma de actuar distinta, que de cierto modo los va integrando a la sociedad de una manera más adulta, quizás hasta madura y que deja en evidencia la conducta en que los personajes reaccionan como jóvenes ante la sociedad regida por una generación anterior a la suya.

### **II.3 TIPOLOGÍA HEROICA, DE LA ÉPICA A LA NOVELA DE APRENDIZAJE**

Una vez descritos los espacios y los mismos personajes es necesario figurar el tipo de actante con el que se está trabajado porque si bien es aquel al que se le denomina comúnmente “personaje principal” es necesario entender al héroe que se representa dentro de determinado tipo de literatura para así poder percibir la estrecha relación que mantienen las novelas con la sociedad.

Como es conocido, al personaje se le puede llamar de diversas maneras que si bien cada una está dotada de determinadas características al momento de una descripción resultan casi con el mismo efecto: personaje o actante (BREMOND. 2008. p 22) serán

empleadas para hablar del personaje que es tomado como modelo para el presente trabajo de investigación.

El actante que interesa a este trabajo es el denominado “personaje principal” o “héroe” por tener diversas características que ayudan a la comprensión del texto y su contexto social. Si bien todo actante puede ayudar a describir el texto del que forma parte y puede explicar parte del sentido de la misma obra, en el presente caso interesa enfocarse en aquel que lleva la mayor carga de acciones a lo largo del relato y que a su vez ejerce el papel de actante y narrador. Los héroes que se presentan en las novelas *La tumba* y *De perfil*, ambas de José Agustín, coinciden en diversos aspectos, tanto discursivos como en la misma historia de cada una de las obras.

Gabriel Guía héroe de *La tumba* y Rodolfo Valebrando de *De perfil* son el narrador en primera persona las novelas y a través de la mirada de ambos y de los espacios que se comparten con ellos es que se da cuenta de la sociedad en la que están inmersos y del mundo en el que viven y describen. Los dos relatos comparten la estructura donde el personaje sabe lo mismo que el narrador que ha sido denominada *focalización interna* por Gerard Genette, siendo el estilo difundido en la época moderna.

Además de esta particular cualidad, el héroe de las novelas podría pensarse incluso casi como el mismo personaje por las características dentro de la historia que comparte: adolescentes que se encuentran saliendo de la secundaria para entrar en la preparatoria, pertenecientes a la clase alta, estudiantes de escuelas particulares, asiduos de

las fiestas con los amigos, pertenecientes a círculos sociales involucrados con la cultura o con la intelectualidad, residen en la capital de México, tiene familiares que viven en la misma ciudad, experimentan su primera relación sexual, se relacionan estableciendo vínculos fuertes con adultos y jóvenes, usan un argot idéntico (exceptuando el que Gabriel haga reflexiones y juegos de palabras en otras lenguas), viven con ambos padres, los padres de los dos personajes tienen un conflicto de divorcio concluido o en proceso, Gabriel está escribiendo una novela y Rodolfo, después de abandonar los estudios, se dedica a disciplinarse como escritor. Sufren padecimientos físicos que ayudan a la conformación de la historia o de la complementación de la misma<sup>7</sup>. Son suficientes los elementos que hacen del personaje un tipo específico que debe ser entendido y revisado para deducir la forma en la que se va conformando.

Sin embargo, también existen diferencias entre los personajes como el que Gabriel sea más irreverente y se vincule con círculos intelectuales o que la relación entre Rodolfo y sus padres sea buena a diferencia de la que mantienen Gabriel y los suyos; ambos héroes figuran el mismo recorrido narrativo. Pero, es en la periferia, en lo que sucede en su entorno, donde las novelas se pueden diferenciar, ya que mientras *La tumba* centra las acciones en el personaje y a su limitado espacio y círculo social, *De perfil* consigue que el personaje entre en contacto con otros actantes que describen mejor la sociedad recordando que cada personaje bien puede ser el centro de la narración y tener su propio nivel protagónico y hasta principal dentro de las historias.

---

<sup>7</sup> Mientras Gabriel padece algún mal que se va volviendo más agudo conforme avanza la novela, Rodolfo llega a sentirse mal físicamente en la fiesta de Esteban y en ese lapsus de dolor es que se narra parte de la historia de Esteban.

Corresponde entonces considerar la importancia del recorrido del héroe para poder definir y entender al personaje del que se está hablando así como analizar cómo se conforma y qué características lo van forjando.

La figura del héroe ha sido tratada de distintas formas por el análisis literario siendo la más recurrente el estudio del héroe épico, quien es el de mayor presencia y tiene un conjunto de características que lo hacen identificable rápidamente. En el libro *El héroe de las mil caras* (1949) de Joseph Campbell se plantea que el héroe épico tiene doce facetas o puntos dentro de su recorrido narrativo que se van presentando de manera sucesiva conforme avance el relato. De la misma forma en la que Vladimir Propp en *Morfología del cuento* (1928) consigue fragmentar y encontrar aquellos puntos medulares que componen el cuento clásico ruso y provee al estudio de la literatura una clasificación de personajes y funciones que actúan de formas condicionadas dentro del relato. Campbell centra su estudio en clasificar y describir aquellos pasos que recorre el héroe proveniente de la épica. Desafortunadamente para algunos relatos no existe un héroe como tal, sino uno que se configura desde una perspectiva aproximada a la realidad del cada lector y que si bien realiza un recorrido dentro de determinado espacio y tiempo no tiene que enfrentarse a los riesgos a los que se enfrenta el héroe estudiado por Campbell. Por ello tiene que quedar claro que en el presente estudio se habla de un héroe por referirse al actante que encabeza las acciones dentro de la narración más no porque sea un héroe épico y por ello los tratamientos convencionales aplicados a la figura literaria no pueden aproximarse en su totalidad.

Sin embargo, existen rasgos que el héroe proveniente de la épica comparte con el que interesa a este estudio. En *El héroe de las mil caras* se presentan doce estadios pertenecientes al viaje del héroe y el personaje principal de las novelas que interesan al presente estudio puede ser sometido al análisis de manera descriptiva encontrando puntos coincidentes, si bien no son los doce estadios los que se pueden ubicar dentro de los relatos que se estudian, sí se puede hablar de algunos: en primer lugar se considera el cotidiano del héroe, el mundo en el que vive día con día y que representa la zona de confort. Posteriormente se habla de un llamado a la aventura que queda descartado por no presentarse de ninguna forma al igual que el rechazo a este llamado. El mentor sirve al héroe para aprender y madurar durante el recorrido y bien puede ser entendido como sus amigos cercanos quienes constantemente le dan consejos de cómo comportarse ante determinada situación. No se puede considerar la existencia de un cruce del umbral más allá del momento donde el personaje sale de casa para encontrarse con el mundo real y sus adversidades, de ser así se puede considerar que los mismos amigos lo acompañan en ese momento de su vida o recorrido y se convierten de alguna manera en sus aliados. Durante el recorrido al personaje se le presentan diversas pruebas y son estas superadas en la mayoría de los casos; para Gabriel o Rodolfo significarían las fiestas, los encuentros con mujeres, la pérdida de alguien querido, la transición de escuelas e incluso el mismo divorcio de sus padres. En el octavo punto; el enfrentamiento a la prueba más difícil, es donde Gabriel Guía no consigue terminar el recorrido pues decide suicidarse mientras que Rodolfo Valebrando continúa, obteniendo la recompensa de afianzar sus relaciones con sus amigos y sus padres así como entender qué es aquello que al parecer quiere de su vida. El regreso a su espacio o lugar de origen que compondría el décimo lugar es un

punto cuestionable ya que se puede decir que Rodolfo regresa frecuentemente a su hogar después de cada experiencia lo que significaría que cada día es una nueva prueba, aunque ello resulta comprensible al notar en la narrativa que cada día comprende un evento que lo va formando o que lo pone a prueba. Por la misma razón se puede pensar que no existe una prueba definitiva, sino que su recorrido está conformado de constantes pruebas y que por ello el doceavo punto quedaría descartado como un retorno definitivo.

Así resulta notorio: si bien existen puntos que se comparten con el héroe proveniente de la épica no se consiguen todos los puntos del recorrido y esto se relaciona con la naturaleza del mismo modelo quien busca traspasar el canon literario. Además, el relato pertenece a una forma de narrar que se ha venido alimentando de nuevas narraciones con estructuras distintas.

En *Análisis estructural del relato* se presentan algunas características representativas de casi cualquier relato de ficción y es en este punto donde la estructura del relato se asemeja de manera más clara con las novelas de José Agustín. Es Claude Bremond en *La lógica de los posibles narrativos* incluido en *Análisis estructural del relato* describiendo aquellos puntos medulares que ejecuta determinado personaje clasificados, esencialmente, en dos procesos: mejoramiento y degradación. Como es natural, estos procesos dependerán de un factor más allá del valor estético o literario. Tzvetan Todorov sentencia dos órdenes a los que se ciñe una obra: el del libro y el orden social o el orden del contexto social ya que la novela además de inscribirse dentro del conjunto de obras literarias también se inscribe y se somete a su contexto social. Por esta

razón el modelo del héroe estudiado se suscribe a un proceso de degradación llevando al personaje a dos fines: en el caso de Gabriel Guía al suicidio visto con una carga negativa social. Con Rodolfo Valembrando existe un proceso de degradación y mejoramiento y esto dependerá de claros aspectos sociales: mientras para unos significará negativo la relación de personaje con partidos políticos a su corta edad o hable de determinada manera para otros será un elemento de identificación y animarán la idea del personaje se relacionándose con decisiones políticas formándose como ciudadano. Sin embargo, como a este trabajo interesan los puntos afines pues se considera a ambos personajes el mismo modelo es que se hace énfasis en aquellos puntos que pueden ser enunciados como de degradación además de dejar en claro que ambas novelas fueron escritas en un contexto social donde el comunismo era mal visto, existían fuertes riñas entre grupos conservadores religiosos y otros liberales incluso llamados ateístas y los filmes norteamericanos en los que el personaje rebelde era visto como una figura negativa y condenable para los adultos mientras que para los jóvenes representaba algo más que la negación al sistema.

El ciclo narrativo, según C. Bremond se representa en tres etapas que pueden presentarse de dos formas: la del mejoramiento a obtener o la de una degradación previsible. Las tres etapas o instancias que sigue cada ciclo son un punto de partida, el proceso de mejoramiento o de degradación (así como la ausencia del mismo en determinados casos) y el mejoramiento obtenido o la degradación producida (o la no consumación de estas partes). Estos procesos se pueden corresponder de tres formas distintas: a) por sucesión continua donde al terminar un proceso puede iniciar el otro

debido a que como existe degradación se puede obtener una mejora y viceversa, b) por enclave: donde ambos procesos se van formulando de manera conjunta resultando en la negación de un proceso o en retroceso de uno de ellos y el avance de otro y c) por enlace: donde un proceso en un actante implica el otro en otro actante de forma simultanea.

En el caso del héroe que interesa a este estudio se ha dicho que se hablará de un proceso de degradación por el orden social al que queda inscrito el texto y por ende sus distintos tipos de degradaciones.

En primer lugar se tiene la falta, aquello de lo que le personaje principal adolece siendo, en el caso de ambos personajes, la experiencia y el contacto con el mundo de la gente madura socialmente, por ello la búsqueda de esta maduración y de la experiencia se hace presente, además de encontrarse los personajes en la edad indicada. Sin embargo, al no estar consientes de esta ausencia debido a que es un proceso constante en la sociedad , cometen los errores que en el caso de Gabriel se multiplican hasta la fatalidad del desenlace y en el caso de Rodolfo se detienen una vez alcanzada cierta madurez bastante primitiva (pensándose como la transición de niño a adulto). Para continuar con el proceso es necesaria una obligación que exige a los actantes a comportarse de determinada manera, como incluirse en grupos intelectuales o mantener sus primeras relaciones sexuales (acto que se adjudica socialmente sólo a personas de edad adulta y que queda condenado en los más jóvenes). Finalmente, en el caso de Gabriel Guía su proceso de degradación puede concluir en el castigo que el mismo se inflige, en este caso, el suicidio o el sacrificio, pero esto resulta cuestionable debido a que con el sacrificio podría devenir

un beneficio mas no existe alguno dentro de la novela mientras que socialmente sí, apartado que será tocado más adelante. En el caso de Rodolfo Valebrando no existe un castigo además del malestar físico ocasionado durante y posteriormente a las relaciones sexuales que mantuvo con el personaje de Queta y que siente durante el resto del relato con mejoras graduales.

Aún así, tras ese análisis existen huecos que no pueden ser llenados y que no explican el comportamiento del personaje ni el texto ante la sociedad y por ello corresponde hablar de un género en específico, mismo que puede representar al modelo del héroe que interesa al presente estudio: el *Bildungsroman* o la Novela de formación, donde el interés de la obra radica en representar la forma en la que el personaje principal sufre un proceso de aprendizaje enfocándose principalmente en algún momento significativo en la vida del héroe que lo hace transformarse con alguna lección aprendida, un proceso de maduración.

El género, surgió en la última mitad el siglo XVIII durante el Romanticismo Alemán principalmente con las novelas de Goethe mientras que se considera un término propio del siglo XX con novelas bien consolidadas dentro del género sugiriendo que su mayor auge se da un poco antes de la primera guerra mundial (TELNES IVERSEN. 2009. p 22) teniendo un desarrollo importante en Francia e Inglaterra en la década de los años 90. El Bildungsroman también se refiere a “any novel describing the passage of an adolescent into adulthood” (TELNES IVERSEN. 2009. p 22) siendo la descripción que más interesa al presente trabajo. Otras definiciones que complementan el término son:

“all portray a young man of their time: how he enters life in a happy state of naiveté seeking kindred souls, finds friendship and love, how he comes into conflict with the hard realities of the world, how he grows to maturity through diverse life-experiences, finds himself, and attains certainty about his purpose in the world.” (TELNES IVERSEN. 2009. p 22)

Interesa al presente trabajo por describir perfectamente la situación en la que son posicionados los personajes principales.

“The adolescent hero of the typical ‘apprentice’ novel sets out on his way through the world, meets with reverses usually due to his own temperament, falls in with various guides and counsellors, makes many false starts in choosing his friends, his wife, and his life work, and finally adjusts himself in some way to the demands of his time and environment by finding a sphere of action in which he may work effectively.” (TELNES IVERSEN. 2009. p 26)

Esta definición ayuda a entender la perspectiva sobre lo emocional, que es elemento fundamental para que el personaje actúe.

Otra de las características del género es que denota una forma de comportamiento del individuo ante la sociedad así como la representación del individualismo, el desarrollo de la individualidad y de un cambio de sí mismo. De igual forma, uno de los conflictos que existe en torno al género, además de su datación, son las acciones del héroe las cuales lo preparan y hacen madurar. La obra se considera una especie de *prenovela* o preámbulo a la novela. (TELNES IVERSEN. 2009. p 25)

Señalando las generalidades del concepto al modelo que interesa al presente estudio, se encuentra que, el modelo coincide en todo con las descripciones expuestas. Desde la forma de narrar que es generalmente en primera persona dentro del género por la necesidad de hablar del propio individuo y de sus transformación de una forma próxima al lector, hasta las acciones como encontrar una carrera (o una preparatoria en este caso), vivir experiencias en la vida urbana y aprender a amar. (TELNES IVERSEN. 2009. p 27)

El elemento de lo urbano también es importante ya que ambos relatos se desarrollan dentro de la capital de México. Lo urbano, en el orden de la novela<sup>8</sup>, permite que el desarrollo del héroe como individuo entre en estrecha relación con lo cosmopolita, con la interculturalidad, con las discusiones políticas e intelectuales más actuales, con el mundo maduro más desarrollado y por ende se presenta como el espacio perfecto para que las experiencias del protagonista lo hagan crecer e ir madurando.

De igual forma, las experiencias del héroe en ambas novelas corresponde a las del género en cuestión evidenciando las acciones de los personajes: la forma de enamorarse, los amigos que tienen y su relación con ellos, los lugares frecuentados, la pertenencia a círculos sociales , su ideología y la misma situación en casa siendo la primera instancia donde su carácter e ideología se desarrollan.

Así, según lo descrito con anterioridad sobre las características del género es como se puede afirmar sobre el personaje perteneciente al presente estudio que es un

---

<sup>8</sup>Considerando lo propuesto por Todorov.

héroe dentro de las novelas del género denominado Bildungsroman o Novela de formación. Esto explica por qué no existe una compatibilidad absoluta respecto a las estancias planteadas por Campbell, porque el héroe aún se encuentra en el proceso de maduración, permitiendo que el personaje se sitúe en una constante confrontación a lo que se denomina orden social (TODOROV. 2009), derivando en un proceso de degradación y en el caso de Rodolfo Valembrando en uno de mejoramiento posterior.

#### **II.4 PROCESO DE CREACIÓN Y CONFIGURACIÓN DE LOS PERSONAJES**

Para entender a los personajes y realizar un análisis en el que se pueda establecer una estrecha y clara relación entre las novelas como fenómeno cultural y la sociedad en donde el modelo se inserta, es necesario entender aquellos elementos culturales que configuran al personaje y la descripción de aquellas características de enclave para su estudio. Con anterioridad ya se han descrito algunos de estos aspectos pero a continuación se desarrollará un bosquejo preciso con base en dos enfoques: 1) elementos que necesita un héroe para su transición en un recorrido narrativo y 2) elementos forzosos en un héroe perteneciente al género del Bildungsroman.

Es preciso entender que C. Bremond propone el proceso de degradación para el análisis literario y refiere a que dicho proceso se da en el héroe haciéndolo caer en enfermedad u otros factores que son inherentes al interés del mismo personaje. Es decir, los personajes no buscan degradarse sino; son factores externos los que hacen posible dicho proceso. Sin embargo, el proceso de degradación puede ser entendido de manera

más directa pensando que se efectúa sobre el personaje aún si este no busca ejercer resistencia a su acontecimiento y la degradación sucede aún si el personaje no se da cuenta de lo ocurrido. Cabe aclarar algo: aquí puede yacer una diferencia debido a la naturaleza de los personajes definidos como pertenecientes a la novela de formación siendo aún personajes que no pueden ser considerados héroes conscientes del orden social debido a que se están insertando en ese orden. Por ello se considera el orden social como el que emite juicios a la obra. Por lo tanto genera el proceso de degradación y mejoramiento ocasionado por las acciones del personaje dentro de la sociedad. Es decir, el personaje en constante confrontación con la sociedad por su naturaleza de encontrarse insertando en ella puede llegar a degradarse para así conseguir la inserción realizada o no dentro de la sociedad que será visible por el desenlace de cada obra tanto como del inicio de proceso de mejoramiento en el personaje de Rodolfo Valembrando. Igualmente las características que hacen posible el proceso de degradación de ambos personajes dentro de sus respectivas novelas son las siguientes:

- **El desafío a la autoridad.** Existen dos tipos de autoridades dentro del orden de la novela, la familiar y aquello que impone el orden en la sociedad (el gobierno y los organismos sociales como las instituciones educativas) y ambos representan una figura que constantemente es desafiada por los personajes. En *La tumba* el personaje de Gabriel Guía no tiene respeto por ninguno de los miembros de su familia, reta asiduamente a su padre, incluso lo agrede haciendo alusión a sus amigos de gobierno y finalmente le grita en un momento:

“-¿Qué te importa dónde estuve? Sólo piensas que estuve con una prostituta para escandalizarte como buen Abogado Decente que eres; pues bien, si eso quieres, te complazco, ¡fui a un burdel y pienso casarme con una ramera desdentada, igual a la bruja que tienes por amante!” (AGUSTÍN. 2014. p 124)

A su madre la hace enfurecer poniendo música que la irrita o desobedeciendo sus mandatos y para perpetuar un acto que definitivamente ofende a lo familiar tiene un encuentro sexual con su tía quien es su pariente consanguíneo. Respecto a las demás autoridades se limita a cuestionarlas de diversas formas pero principalmente en lo mucho que saben de cultura y de cuestiones filosóficas y literarias, tal como inicia la novela donde el profesor de literatura es engañado y acusa a Gabriel de plagiar a Chéjov. Además de eso, sólo ocurren constantes juicios de valor con estas autoridades y sobrenombres que es la forma en la que se designa a los personajes en las novelas sin llegar a conocer su nombre real y en ocasiones sólo el apellido.

En *De perfil* Rodolfo Valebrando refleja menos estas actitudes. Si bien no obedece las indicaciones sencillas que su padre le da como comer sin pellizcar las cosas, sí tiene respeto por las figuras paternas. No resulta tan transgresor a las normas familiares a diferencia del primer personaje. Quizás lo más transgresor en determinado caso sea el referirse a sus padres

por sus nombres. Lo mismo sucede en el caso de las autoridades sociales a quienes no crítica de manera rotunda o aguerrida.

- **Actos ilegales.** Dentro de las cosas que se le condenan a los menores de edad son aquellas que se consideran como vicios para la sociedad y que a los adultos se les permite bajo propia responsabilidad. Por ello la ingesta de alcohol y el tabaquismo pueden considerarse dentro de este quebrantamiento al orden social, acto que ambos personajes realizan continuamente. Mientras Gabriel está más preocupado por conseguir alguna bebida, Rodolfo centra algunas de sus preocupaciones en conseguir cigarrillos siendo uno de los motivos que más desagradan a sus padres.
- **Primeras relaciones sexuales.** El acto sexual es un tema que es tocado con mucho cuidado por las culturas y generalmente por aquellas que son conservadoras y que mitifican el tema. No sorprendería que dos jóvenes en búsqueda de abrirse dentro del medio intelectual y quienes además no respetan el orden social también transgredan aquello que ha sido tan valorizado en la sociedad. Así, algo que está vedado sólo para las personas que han completado su formación, pueden acceder a esta etapa de la vida donde se convierten en ciudadanos sexualmente activos. Resulta interesante encontrar que es en este aspecto donde toman un camino distinto ambos procesos de degradación pues mientras Gabriel Guía después de mantener relaciones sexuales por primera vez continúa en

un camino que lo lleva a ser castigado, Rodolfo Valebrando inicia un proceso de mejoramiento evidenciando que el personaje ha atravesado el umbral hacia una integración social con responsabilidades y obligaciones como ciudadano, ha pasado el proceso de iniciación.

Si bien los personajes no desafían o retan a la sociedad, sí la confrontan. Pero es uno de ellos, Valebrando, quien consigue realizar el proceso de maduración para así internarse en la sociedad, representando cada elemento de confrontación un acto de iniciación dentro de la sociedad adoptado por el personaje y que no le genera mayor conflicto. Entonces inicia su proceso de mejoramiento, en el momento cuando ha conseguido demostrar que no tiene problemas para dos aspectos de la vida social una vez integrado: la relación en pareja y la preparación al trabajo; como se ha descrito anteriormente, su ingreso a la preparatoria de la universidad será exitosa. En el caso de Gabriel Guía, no existe una realización ya que el detonante para su deceso es el no poder adaptarse al futuro: una relación en pareja y la vida laboral.

Tiene que quedar claro algo: ambos personajes sí están bien realizados en el ámbito intelectual, aspecto para relacionarse con un grupo social delimitado dentro de su marco socio-histórico. Ambos personajes están relacionados con las humanidades, lo cosmopolita, el mundo en proceso de modernización, pero son sus actos con la sociedad y los demás integrantes de la misma los que hacen posible la separación entre proceso de mejoramiento y degradación.

Con respecto al héroe del Bildungsroman aquellas características que el personaje debe tener y que se pueden confrontar con los personajes principales de las novelas *La tumba* y *De perfil* son las siguientes:<sup>9</sup>

- **Héroe joven:** ambos personajes se encuentran finalizando la secundaria y entrando a la preparatoria por lo que se puede decir que su edad oscila entre los 14 y los 16 años.
- **Héroe sin raíces y sin familia:** los personajes están en búsqueda de independizarse por ello la ruptura con la familia y el constante conflicto entre la figura paterna y el héroe.
- **El héroe se desarrolla y cambia:** queda hacer énfasis en que ambos personajes se encuentran en proceso de transformación denotado por los eventos que les suceden como actos de iniciación y de integración social, por lo tanto, al ser sometidos a los procesos, estos cambian y se desarrollan para intereses sociales.
- **La novela consiste en una serie de episodios vagamente relacionados:** la forma en la que se estructura la novela es por capítulos que denotan una transición de tiempo. En el caso de *La tumba* toman importancia sólo los eventos relevantes en la vida del personaje, o aquellos que quiere que el lector sepa. En *De perfil* los capítulos marcan la transición de tiempos para situar al lector en un momento en la vida del personaje, como ya se ha mencionado, la novela transcurre en un lapso de tiempo muy corto.

---

<sup>9</sup>Las características son tomadas del cuadro comparativo entre la novela Picaresca y el Bildungsroman del libro *Change and continuity: The Bildungsroman in English* de Anniken Telnes Iversen.

- **La novela forma un modelo al finalizar:** este punto puede ser entendido pensando que el modelo del héroe ha sido formado al dar fin la novela denotando que los personajes han conseguido completar el proceso de maduración y se han insertado dentro del orden social siendo en el caso de Gabriel Guía una realización no lograda y en el caso de Rodolfo Valebrando una realización conseguida. Es decir: el modelo del héroe tradicional, ese que figura en las novelas con héroes ya integrados a la sociedad, ha sido formado.
- **El principal tema es el desarrollo o la evolución del héroe:** evidentemente, lo que más interesa del recorrido del héroe es conocer cómo se transforma el mismo sujeto en uno distinto al que era al inicio de la historia, saber qué es aquello que tiene que vivir para transformarse en ese alguien nuevo.
- **La trama se refiere a la búsqueda de un lugar propio en la sociedad y una filosofía de vida viable:** es evidente que los personajes busquen integrarse en la sociedad y por ello interesa saber cómo lo hacen, pero esto también justificaría la razón de que los personajes estén insertos en grupos intelectuales que siempre estarán buscando resolver o problematizar los conflictos del contexto histórico en el que se sitúan. Además la filosofía de vida viable, explica la razón de que los personajes se encuentren entrando a la preparatoria e iniciándose en las relaciones en pareja, ambos elementos como forma de vida que pueden aceptarse o rechazarse.

- **El punto de vista narrativo se caracteriza por la ironía:** no es gratuito que los personajes empleen el lenguaje popular de la época y se refieran a las instancias políticas o a las autoridades sociales, excluyendo a sus familiares, con sobrenombres que resaltan los aspectos físicos o de un arquetipo como llamar al político “Donladrón Zárate”.
- **La novela termina en resolución, generalmente la integración del héroe en la sociedad:** si el tema principal es el desarrollo del héroe y la trama se refiere a la búsqueda de un lugar en la sociedad y a una vida viable es natural que interese saber en qué termina la obra: ¿el recorrido del héroe ha valido la pena para su integración? Así se concluye en la no realización de Gabriel Guía al no poder sobrellevar las confrontaciones con su entorno que le permitirían la integración y en la realización de Rodolfo Valebrando quien al adaptarse y desarrollarse o incluso madurar consigue integrarse a la sociedad.

Así, entendiendo ambos aspectos; el modelo del Bildungsroman y el orden en el que se inscriben las novelas, es que se puede llegar a analizar la relación existente entre las obras y su contexto social, rubro que se trata en el siguiente apartado y que en el tercer capítulo del presente trabajo representa una herramienta para realizar el análisis con la sociedad en la que las novelas se insertan denotando aquello que las obras pretenden hablar y alcanzar.

## II.5 UN MODELO POSIBLE

El modelo de héroe que se estudia en el presente trabajo, pertenece al género literario denominado novela de iniciación o “Bildungsroman” reuniendo todas las características descritas como ya se ha explicado previamente. Al realizar el análisis literario considerando lo propuesto por C. Bremond y las características del “Bildungsroman” se puede afirmar que el término mas adecuado para describir las acciones realizadas por los personajes y los relacionan con el orden donde se inscriben es el de “enfrentamiento”. Se asemeja a pensar que quien lo realiza es quien está en contra, pero es más bien una acción generada por actitud de oposición a algún desafío, a alguna prueba o ante algún problema tomando seriedad en el asunto, luchando y asumiendo el esfuerzo implicado. Así “enfrentarse” es la actitud que los jóvenes tomarán frente al reto de integración a la sociedad y las pruebas involucradas sin importar la forma en la que estas se presenten. El joven se enfrenta a la sociedad y es ahí donde cobran valor los procesos de degradación y mejoramiento además de los órdenes en los que las novelas existen.

Se tienen dos personajes pertenecientes a la novela de formación, sin embargo ambos casos terminan de forma distinta ya que, mientras uno finaliza en un trágico deceso, el otro da indicios de que su integración a la sociedad ha sido alcanzada. Entonces el enfrentamiento realizado por los dos personajes con sus respectivos entornos es lo que interesa para ambos ordenes (el social y el de la novela) y para establecer la

relación existente entre la novela y la sociedad porque lo que interesa es ver como ambos personajes se insertan en la sociedad.

Cada recorrido de un personaje queda marcado por distintos eventos que lo prueban para demostrar su capacidad de realizar el recorrido completo, transformándose al fin de éste. El héroe en la novela de iniciación de igual forma se enfrentará a distintas pruebas que según la forma de enfrentarlas y superarlas marcarán la forma en como se integrará a la sociedad. Aquellas pruebas son sucesos que dentro de la sociedad vivida día con día quedan vedados a determinado grupo de personas siendo en este caso a los jóvenes. Las pruebas pueden ser consideradas o vistas como ritos de iniciación de forma individual en el caso de considerar cada prueba como un aspecto de vida o pueden ser vistas en conjunto como componentes de todo un rito de iniciación a la vida. Ambas formas tienen el mismo fin sólo que en el primer esquema resulta más segmentario y por lo tanto más desarrollable para explicar la totalidad posterior de la integración social.

Los elementos considerados como pruebas son aquellos mismos que en el apartado anterior del presente capítulo se presentaron como las características que hacen posible el proceso de degradación de ambos personajes, es decir: el desafío a la autoridad, los actos ilegales y las relaciones sexuales. Las tres características tienen un valor importante a nivel social, una carga de valores que siempre serán sometidos a juicios dependiendo de quién los realice y de cómo lo haga así como de los resultados de estos actos. Además se integrará una característica más y será el aspecto de la educación por

ser una de las características que definen a cualquier ciudadano y que funge en la integración de los individuos dentro de la sociedad.

Cabe aclarar que el análisis, para ser efectivo, considera los aspectos sociales que permiten estos comportamientos como un enfrentamiento a las pruebas impuestas por la sociedad y si bien pueden ser considerados como constantes dentro de la sociedad, hasta nuestros días se han revalorizado y por esta razón las formas de enfrentamiento dentro de los mismos aspectos o características pueden ser variables.

El desafío de la autoridad representa algo significativo para la sociedad ya que denota aspectos de intereses sociales así como de relaciones personales evidenciando qué tan adaptable puede ser un individuo dentro del sistema en el que vive y con ello la postura que puede tomar ante el gobierno o cualquiera de los organismos que componen el estado. Abordando la figura de la familia como primer enfrentamiento se puede notar que es necesario romper con ella en la búsqueda de la independencia, característica de la novela de iniciación y de la modernidad.

Si no existe una ruptura ocasionada por el héroe con la familia no hay una búsqueda de la independencia ni una iniciativa en la que el héroe puede mostrar que tiene la capacidad de enfrentar al mundo solo. Se podría presentar la ruptura con la pérdida de la familia pero para los intereses del género no serviría de nada ya que se estaría hablando, además, de otro proceso de integración social. La forma en la que se representa el enfrentamiento familiar tiene mucho que decir entre ambos personajes: Rodolfo

Valebrando, como ya se ha dicho, se enfrenta de manera un tanto orgánica, es decir, jamás los ofende o les grita, lo más que llega a suceder son desobediencias a instrucciones de los padres o llamarlos por su nombre y en el proceso también los padres cooperan en determinado grado ya que no ponen mucha resistencia a las salidas del hijo, fiestas a las que tiene que ir, desobediencias que realiza y a que él les hable por su nombre. Por ello se piensa como algo orgánico, porque el enfrentamiento y la independización no van acompañados de episodios trágicos que compliquen o que opongan mayor resistencia al proceso, sucede como sucedería en una familia sin mayores apremios y más considerando que la familia de Rodolfo se encuentra en el conflicto del posible divorcio de los padres.

Gabriel Guía sí es un claro ejemplo de la “rebeldía” familiar teniendo altercados graves con su familia y protagonizando un encuentro sexual con su tía. El enfrentamiento es claro desde el inicio, el personaje desdeña a sus familiares, salvo a su prima quien fallece en el accidente automovilístico siendo la única por la que dice sentir aprecio. Hace enfadar a sus padres en cada oportunidad presentada y de ser posible los enfrenta cara a cara. Su proceso de independización es casi forzado, como un acto desesperado por alejarse de la familia lo más pronto posible. El acto sexual con el personaje de la tía es la culminación de dicho proceso, no existe familia para él y aunque posteriormente siente culpabilidad, remordimiento o vergüenza, según se describe, esos sentimientos se desvanecen al otro día después de la partida de ella a Estados Unidos.

El enfrentamiento con las demás autoridades no es del todo notorio además de los lugares comunes emitidos por algún ciudadano que intente hablar del gobierno usando adjetivos como “ladrón”, “ratero” y “corrupto” que no representan interpretaciones mayores más que la inconformidad común con el gobierno. Sin embargo, se puede percibir un desdén por los personajes intelectuales quienes rodean siempre a los héroes. Existe un constante contradecir a dichas figuras sólo que en las novelas se muestran de forma distinta: mientras Rodolfo observa las conversaciones de su primo Esteban con sus amigos intelectuales, describe el aburrimiento y malestar que esto le provoca. Gabriel se introduce en estos grupos intelectuales y reta a los miembros de los círculos literarios y filosóficos demostrando que también es un intelectual pero que no es igual a ellos. Este aspecto tiene una relación con un sector de la sociedad, el intelectual y letrado de esa época, que con la misma en general.

Los actos ilegales representan una forma muy particular en la que el individuo se articula con la sociedad y es que aunque muchos de los hechos son ilícitos a determinada edad después se convierten en una forma de comportamiento o de socialización. Lo que al principio queda prohibido como fumar y beber después es la forma en como la sociedad mantiene relaciones de amistad. Estos actos en especial también marcan la integración del individuo dentro de la sociedad según su frecuencia pues una persona alcohólica es mal vista y señalada de forma negativa, mientras aquella persona que lo hace de forma ocasional o en reuniones con amigos con intervalos de tiempo es vista como alguien sociable. Así ambos personajes enfrentan dos vicios excluidos para los menores de edad contrastando un comportamiento de integración de convivencia. Gabriel

Guía no llega a adaptarse en su totalidad excediendo el consumo del alcohol a su corta edad e impidiendo su relación con otras personas. Rodolfo bebe moderadamente e incluso entiende que no necesita de ingerir bebidas alcohólicas para estar bien en convivencia con los otros. Aquí se nota otra prueba superada sólo por uno de los personajes. La forma de interacción con la sociedad es una forma de convivencia informal o de poca seriedad y mientras uno puede adoptar sin problema alguno, el otro la lleva al extremo. Con el cigarro no es tan radical el problema planteado, Gabriel fuma de la misma forma en como bebe mientras que Rodolfo sí se encuentra en algún momento atraído por la idea de fumar, pero la intervención de Humberto, su padre, es quien modera su consumo evidenciando que Rodolfo no tiene problemas en integrarse.

Las relaciones sexuales son un acto que significa algo importante para la sociedad porque representa la transición física de ambos géneros de infantes a individuos sexualmente activos. Además esto conlleva la formación de vínculos sentimentales entre parejas y el inicio de las descendencias: los hijos. Nuevamente se manifiesta el enfrentamiento a dicha prueba y ambos personajes la realizan de manera distinta: Gabriel Guía no es capaz de relacionarse de la forma que podría parecer la correcta. Mantiene relaciones con diversas mujeres de distintas edades y aunque al principio parece que desarrolla un sentimiento afectivo éste se desvanece con facilidad permitiéndole encuentros con otras mujeres sin problema alguno. El ejemplo de no saber manejar esta situación de forma madura es la relación incestuosa que mantiene con su tía y, posteriormente, se evidencia en la narración que el personaje no tiene mucho interés por aquellas mujeres con las que contacta, sólo quiere mantener relaciones sexuales con ellas.

Abordando el tema de la relación en pareja y lo familiar Gabriel también se muestra imposibilitado de ser competente de mantener una relación afectiva y llevando a uno de los personajes femeninos con los que tuvo algún encuentro a que aborte después de enterarse que estaba embarazada. Además no repara de alguna forma en el acto del aborto, al igual que ella, no presenta reflexiones sobre si lo considera positivo o negativo evidenciando su indiferencia por el tema o tomándolo como un acto que no merece ser enjuiciado. El único rasgo que se distingue con respecto al tema es el reproche del médico que realiza la operación y la respuesta agresiva con la que sentencia Gabriel. Tiene que considerarse que en la década de los años 60 el tema del aborto era discutible principalmente por las sociedades conservadoras católicas y que la representación del acto en un texto literario evidentemente resultaría en una percepción negativa. Pero no existe mayor problema donde el personaje que realiza la acción es castigado: la muerte de Gabriel y la esterilización del personaje femenino.

Rodolfo no tiene mucho problema en relacionarse de esta forma ya que después de mantener relaciones con Enriqueta sigue en contacto con ella y denota cariño hacia el personaje así como inicia una relación que, si bien los personajes dicen ser un amorío fingido, su comportamiento es de noviazgo produciendo atenciones por parte de los dos personajes. Aunque Rodolfo también llega tener un encuentro sexual con alguno de los personajes femeninos que trabajaba en su casa eso no puede ser mal visto e incluso es una forma de integración social ya que durante la década se rumoraba de los constantes abusos por parte de los patrones y los hijos de los patrones con las empleadas domésticas. La integración del personaje en el ámbito amoroso y sexual se realiza.

Finalmente la formación académica es un punto vital para la comprensión del modelo porque, si una de las características de la novela de iniciación es la búsqueda de una filosofía de vida viable, evidentemente tiene un lugar fundamental la educación que formará a los personajes para su integración laboral en la sociedad. Por ello, la problemática que se presenta a los dos personajes es: qué quieren ser de grandes y por la misma razón ambos personajes ingresan a la preparatoria que es la educación que los encamina a la preparación universitaria donde se supondría ya tienen noción de aquello a lo que se quieren dedicar.

Con la educación ambos personajes llegan a fallar en determinado momento. El personaje de Gabriel no tiene interés por estudiar y tampoco busca una alternativa para prepararse en aquello que lo puede integrar en la sociedad, es incapaz de decidir cómo quiere ser activo dentro del mundo laboral. El personaje de Rodolfo lo hace distinto; hacia el final de la novela, cuando se dirige a la universidad para registrarse para su ingreso a la preparatoria, se encuentra con un grupo de universitarios que lo aproximan al mundo de la política preparatoriana y que le muestran un bosquejo de lo que será su vida como preparatoriano. El lector sabe que Rodolfo ingresa a la preparatoria pero que por tomar partido en temas políticos es expulsado. Sin embargo esto ya habla de la forma en la que el personaje se ha integrado a la sociedad y quizás bosqueje la situación a la que años posteriores, en movimientos políticos estudiantiles, el personaje sería sometido. Sin embargo, ello ya no resulta importante, debido a que corresponde a otra etapa del héroe que ya se ha insertado en la sociedad.

Así, tenemos dos personajes con las mismas características y con acciones similares pero que al ser sometidas al orden social en el que se inscriben su recorrido se altera evidenciando la capacidad de integración de uno y la nula realización en la integración del otro. El personaje que se integra, Rodolfo Valembrando, después de pasadas todas las pruebas o los ritos de iniciación, empieza un proceso de mejoramiento otorgado, evidentemente, por la forma en la que enfrentó a las pruebas. Por otro lado, el personaje que no consigue integrarse, Gabriel Guía, finaliza su proceso de degradación sin oportunidad de redención para su mejoramiento, pues es incapaz de integrarse socialmente por lo tanto, es abortado por el orden social. Mientras ambos son sometidos a las mismas pruebas, el que las enfrenta de forma oportuna entra en decadencia por realizar actos que no son correctos dentro del orden social, pero finalmente inicia su mejoramiento porque dentro de lo no permitido existen formas permisibles y Rodolfo Valembrando las consigue a diferencia de Gabriel Guía.

## **CAPÍTULO III LA ESTRECHA RELACIÓN ENTRE EL MODELO LITERARIO Y EL PROCESO DE MODERNIZACIÓN EN MÉXICO.**

En el presente trabajo ya se ha mencionado la relación que existe entre el modelo que se está analizando y la sociedad en que se encuentra inmerso, pero sólo se ha considerado un aspecto de la sociedad y es la que se describe en las novelas, una a la que los mismos personajes obedecen; el orden de la novela al que obedecen las obras. Todo ese análisis, que a primera vista parece superfluo por sólo tocar el tema del orden de la novela y de la sociedad dentro de la obra, ahora cobra un papel protagónico pues sin ese estudio realizado previamente no se podría establecer de manera concreta un análisis en relación con la novela y el orden social en el que se inscribe, es decir: existe el orden social dentro de la novela y ya ha sido tratado pero existe el otro orden, el marco histórico (que fue descrito en el primer capítulo) en el que la novela se publica. Es en este apartado en el que esta relación entre obra y sociedad es analizada y evidenciada; mostrando el verdadero alcance de las novelas de José Agustín y con ello la importancia de su obra.

### **III.1 JOSÉ AGUSTÍN Y LA CREACIÓN DE UN TIPO MEXICANO**

Existe un rasgo particular en las primeras novelas de José Agustín que hacen que las obras se inserten en la sociedad de forma un tanto exitosa, ya que si bien no fueron recibidas por los intelectuales y críticos literarios de la época (como Margo Glantz y Emmanuel Carballo quienes se expresaron de forma un tanto despectiva por el estilo en la escritura, por la temática y por no ser muestra de auténtica irreverencia), otro público se

aproximaba a los textos y los hacía suyos; un grupo de lectores que se identificaban con la literatura de La Onda, que ya empleaban el argot usado por los personajes principales, que consideraban que los relatos escritos por José Agustín y los demás *Onderos* era una auténtica manifestación de la sociedad joven de México y de su sentir ante la situación política que se vivía día con día, sin entender previamente que el movimiento respondía a un aspecto social en concreto: el intelectual. El movimiento literario de La Onda es manifestación de contraposición y ruptura del canon literario en las letras mexicanas, haciendo referencia a los escritores y pensadores que predominaban en la época dentro del país y a los temas más recurrentes; siendo el nacionalismo, la mexicanidad y las tradiciones los que se enarbolaban como temas de la literatura mexicana en la década de los años 60.

Efectivamente existe una relación importante entre la dicha literatura de ruptura y la sociedad mexicana de la década, quien con el paso de los años terminó adoptando a La Onda como básica dentro de las letras mexicana; convirtiéndose en algo institucionalizado que ahora *La tumba* es uno de los textos considerados en planes de estudio para la enseñanza de literatura en varias escuelas de nivel medio.

El punto clave para entender cómo es que los textos han actuado de manera tan precisa dentro de la literatura nacional, a pesar de las múltiples críticas que han recibido, está en dos elementos: aquello que se dice y la forma en la que se dice. Porque ha significado mucho para la sociedad, y en concreto para el sector político interesado en el proceso de modernización, esa otra mirada que el autor José Agustín brinda sobre lo que

era México en ese entonces, representando y enunciando aquello que un sector de la población quería escuchar y compartir, pero otro que no hallaba una manifestación que prestara completa atención a este enfoque: el de un país que se encontraba en proceso de insertar, dentro de su sociedad, productos extranjeros claves para el desarrollo económico del. El país experimentaba transformaciones abruptas al vivir un proceso de modernización alcanzando a todos los estratos sociales. Es en ese punto, en el enclave con las clases sociales, donde la literatura de La Onda parece adquirir un valor importante pues la forma en la que se hablaba y aquello dicho dentro de las novelas parecía no competir exclusivamente a los grupos intelectuales. Esta nueva forma de narrar se aproximaba a un modelo más cercano al proyecto de modernización donde más gente podía ser alcanzada por el mismo producto.

Sin embargo, quienes realizan las acciones dentro de las novelas, los actantes o personajes, no pertenecen a la clase popular y mucho menos a las clases proletarias, son chicos de clase alta que están conociendo el mundo e insertándose en la sociedad para ser ciudadanos legales. Ahí se encuentra uno de los principales problemas dentro de los textos en relación con la sociedad y que no se puede advertir a primera vista: el hablar de la sociedad desde las clases altas no es ejercer una literatura de protesta o de irreverencia. Bien se puede decir que el primero de los personajes surgido en la literatura de la Onda: Gabriel Guía, recibe un castigo al final de su proceso de degradación y esto se debe al un ejemplo de los grupos intelectuales de la época, es decir, como el personaje reúne las características de un burgués intelectual de la época y éstas se presentan como negativas en función con la sociedad, el actante recibe su castigo por el orden social donde está

inscrito, bajo el criterio del autor, lo mismo sucede en el filme *Rebeldes sin causa* donde el personaje, por no respetar el orden social que rige al orden de la obra, sufre un proceso de degradación desembocando en castigo. Al igual que sucedió con el filme mencionado anteriormente el público joven se sintió identificado con el personaje y rápidamente lo adoptó como parte de un discurso que el joven de la época necesitaba emitir. Así el otro personaje estudiado, Rodolfo Valebrando, surge en un espacio donde un pequeño grupo de la sociedad ya esperaba la aparición del mismo; sin lugar a dudas su identificación sería evidente y clara. En esta ocasión encontraría que el personaje no se afrenta hasta llegar al castigo sino que después del proceso de degradación iniciaría el de mejoramiento, mismo que se va consiguiendo y que, sin duda alguna, inserta al actante como un personaje maduro y formado dentro de dos sociedades: la perteneciente al orden literario (la sociedad que se representa en la obra en sí como se ha señalado en el segundo capítulo del presente estudio) y la del orden social (la sociedad real).

Así, los personajes están inscritos en un momento histórico donde parte de la cultura se conforma con base en los productos que son importados de países extranjeros y que sin lugar a dudas están desplazando a la industria nacional. Las generaciones con más años siguen escuchando la misma música que sonaba durante los mandatos de Miguel Alemán y de Ruiz Cortines; sin embargo fueron parte del momento de transición en el que la música estadounidense adquirió mayor popularidad e importancia dentro del mandato de López Mateos con el público joven. De igual forma, vieron la transición del cine nacional denominado de “oro” (con todo y su declive) a los filmes internacionales que cada vez se hacían más presentes en las salas de todos los cines que había en ese

entonces. Con el arribo de ese nuevo cine llegaron otras propuestas de distintos temas que no se estilaban y que atrajeron la mirada de las generaciones más jóvenes quienes generaban empatía con los personajes que buscaban problemas, que retaban a la sociedad y al sistema de la familia. Con todo ello, era natural que la sociedad mexicana de esa época se encontrara inconforme con la literatura que se proponía, la de La Onda, ya que se alimentaba de todas estas nuevas propuestas que llegaban a México y que representaban un cambio significativo para la estructura social. Muchos de los jóvenes repetían comportamientos de los personajes de las figuras del momento: James Dean, Elvis Presley y Marlon Brando.

Sin embargo, es menester recordar que el cine y la música así como muchas manifestaciones culturales también se regulan por el estado y que toda la cultura del rocanrol llegó a México con pocos años de retraso a pesar de la vecindad con Estados Unidos. Lo mismo sucedió con la literatura la cual se leía en México por aquellos que tenían acceso a ella y se interesaban en conocerla, por quienes frecuentaban el país vecino y por aquellos que podían leer los textos en su lengua originaria. Para quienes requerían de los textos traducidos esperaban un poco de tiempo por las licencias y por el interés de las editoriales en traducirlos. A finales de la década de los años 40 así como durante la de los 50 son publicados libros considerados relevantes dentro de la literatura estadounidense y, por ende, de la literatura universal, además de tener presente el tema de la posguerra y por lo mismo hablar de la situación actual del mundo tratando de entender lo que ahora, después del conflicto social, significa la sociedad y representa la identidad: *El viejo y el mar* (1952) de Ernest Hemingway, *Rebelión en la granja* (1945) de George

Orwell, *Crónicas Marcianas* (1950) y *Fahrenheit 451* (1953) de Ray Bradbury, *En el camino* (1957) de Jack Kerouac, *Yonqui* (1953) y *El almuerzo desnudo* (1959) de William Burroughs y la primera novela de J.D. Salinger *El guardián entre el centeno* (1951). Libros que sin duda alguna se han convertido en títulos de fondo dentro de la literatura universal y que han sido estudiados por su impacto dentro de la sociedad. También, durante ese periodo surgen textos de escritores de otros países como Jean-Paul Sartre o Albert Camus que se relacionaron con los fines del existencialismo.

Dentro de los mismos escritores llama la atención un grupo en particular, que durante la década de los años 50 y 60 manifestaban en sus escritos un sentimiento por la búsqueda de la libertad, así como la constante interrogante de la identidad, de lo que en ese momento significaba ser ahora estadounidense. La Beat Generation atrae la mirada de miles de lectores por el estilo narrativo donde lo más importante no son las acciones sino la versatilidad en la prosa empleada por los escritores, quienes reflejaban en sus obras su gusto por el jazz, la experiencia con el consumo de drogas, la liberación sexual (que para entonces era una especie de tabú en Estados Unidos de Norteamérica), y el desapego por los valores estadounidenses. En México las obras bien recibidas por algunos escritores e intelectuales tales como José Agustín, además de aquellos que comenzaban a ver la cultura estadounidense como una entidad que iba componiendo su identidad; al sentirse cercanos a los textos por los temas tratados y por todo lo que en ellos se manifestaba. Los mismos elementos culturales próximos a lo artístico se estaban convirtiendo en referentes para los lectores en México, ahí, entonces, surgía el agrado, el punto de atracción para con esa literatura. La literatura Beat se convierte en uno de los temas que agrada al

escritor mexicano y que sirve como uno de los referentes culturales para la escritura de sus novelas. Nótese que los escritores previamente mencionados así como los filmes que se proyectaban en salas mexicanas pertenecían a sociedades que podrían ser consideradas como modernas, por haber sufrido el proceso de transformación a la modernización.

Es en ese marco cultural y social, dentro de México, donde se inscriben los personajes de las obras que interesan al presente estudio que, si bien no describen en su totalidad al México del momento, hablan de una realidad y su mirada está dirigida a un público en especial: el joven que tiene curiosidad por entender su entorno. Por ellos se puede entender a los personajes como un tipo mexicano, como un individuo que recorre la realidad de esos años, pero que por sus características se puede relacionar con la cultura de forma distinta a un joven, o cualquier persona de la clase media. El personaje brinda la experiencia de lo que significa la formación como individuo dentro de México, de insertarse dentro de la sociedad con las responsabilidades que va implicando convertirse en adulto dentro del país, asimismo brinda al lector una experiencia de cercanía y empatía; esto provoca una comprensión e interés en la política y la situación del país. La clase social a la que pertenece el personaje parece permitir una vinculación entre la cultura y la forma en la que se concibe la sociedad: desde una perspectiva cercana a aquellos que tienen el control de la cultura alta o académica en sus manos. Por ello no sorprende que los personajes se relacionen con grupos intelectuales o que se reúnan en los lugares frecuentados por los grupos intelectuales como los “cafés beat”.

Así, los personajes parecen hablar de la realidad del país de una forma que el lector puede aproximarse al texto y entender un poco la forma en la que se ve la sociedad por los grupos intelectuales, pero siempre a un argot popular que permite mayor empatía y acercamiento con el lector. Entendiendo el momento histórico del país era necesario, para un grupo de la población, que se hiciera presente algún personaje que ejemplificara ese proceso, el de la modernización. El momento de inserción es el propicio para que el personaje funcione, su marco cultural hace evidente que la sociedad estaba preparada para escuchar de él y que además lo recibiría sin muchos problemas, pues si algo es cierto dentro de la inserción del personaje en México es que las obras del escritor mexicano hacían evidente un proceso social.<sup>10</sup>

### **III.2 UN PERSONAJE CON PROBLEMÁTICAS UNIVERSALES**

Todo personaje así como toda obra artística se inscribe en la cultura universal, como se ha dicho con anterioridad, y existen diversas clasificaciones para las obras literarias según el análisis al que vallan a ser sometidas o los fines a los que obedezca su aparición en algún tema de discusión; sin embargo, para el presente trabajo, se propone distinguir aquellas que responden a una problemática social y aquellas que se apoyan en un esquema cultura para hablar de la sociedad. El primero de los casos se refiere a aquellas obras que son creadas como acciones inmediatas, como respuestas ante determinadas circunstancias nacionales, criticando algún instante histórico, alguna situación social o alguna acción de protesta ante el mismo Estado, una acción que puede generar reacciones

---

<sup>10</sup> Hecho que se puede justificar mediante la manifestación del propio José Agustín sobre sus influencias estadounidenses o de países modernizados.

en los lectores y en aquellos que se involucran de alguna forma con la obra. Se podría pensar como la reacción contra alguna instancia con autoridad dentro de la sociedad, como una respuesta a las inquietantes de un pueblo o hacia las sentencias del Estado o simplemente como la llamada de atención dirigida hacia algún sector de la población. Estas obras en muchos de los casos tienen una relación directa con el autor y se construyen gracias a las vivencias e impresiones del mismo, se llenan de acciones y generan emociones y reflexiones inmediatas y aunque algunas lleguen a proponer soluciones que merecen ser sometidas a puntos de vista más crítico y analíticos, no instauran una solución a los problemas.

El segundo de los casos que se propone, apunta a aquellas obras que sin ser textos teóricos o ensayos formales sobre la humanidad hablan de problemáticas en la sociedad, criticándola desde un punto más alejado, mostrándose así más reflexivas ante la situación y exponiendo diferentes enfoques dirigidos al mismo tema. Existen mayores descripciones y no existe en definitiva un personaje quien tenga la razón absoluta, sino una variante de voces que van construyendo el discurso literario, aquello denominado como “polifonía” por Mijaíl Bajtín (1986) en *Problemas de la poética de Dostoievski*. Estas obras han sido juzgadas como aquellas que se distancian del autor y son apreciadas por la diversidad de “realidades individuales”<sup>11</sup>, que en conjunto son verdaderas, parcialmente; cada una con respecto a la realidad absoluta y el orden de la novela.

---

<sup>11</sup> En el presente trabajo se denomina así a los puntos de vista o experiencias que vive cada personaje dentro de determinada obra.

En el caso de las novelas que interesan al presente estudio se inscriben dentro del primer tipo de novelas, que en un intento de aproximación al segundo, se pierde aquello que conformaría la esencia de la novela como una obra de protesta.

Ambas obras están escritas en primera persona, el narrador es el personaje principal mismo que realiza la mayoría de las acciones y quien describe su realidad. No es testigo de lo ocurrido sino protagonista y por lo tanto el lector sólo sabe aquello que le ocurre a lo largo de la narración. Entonces si el personaje narra sus vivencias sólo existe un tipo de realidad que puede ser retratada. Su realidad individual es la única versión que el personaje puede saber con respecto a lo que ocurre; y por ello la única realidad que se conoce y el único orden de la novela que se puede entender es el que se va describiendo.

Si bien *La tumba* se desarrolla en un lapso más largo que *De perfil*, las acciones y el universo donde sucede la primera queda más limitado que la segunda, menguando el conocimiento sobre el orden de la novela y consecuentemente con aquel orden social en el que se inserta, describe y critica (en caso hacerlo). *De perfil* se aproxima más a su realidad inmediata, a aquel orden social inscrito, y evidentemente el lector posee mayor conocimiento de elementos culturales que conforman el recorrido y permiten una mayor vinculación entre la obra y el México tematizado.

Sin embargo, en ambas novelas existe un problema haciendo que las obras no se consumen como literatura de protesta y contesten a la inquietante de si responden a una problemática social o sólo se apoyan en un esquema cultural para hablar de la sociedad.

Es, en ese punto, donde se evidencia lo que pudiera parecer el fallo de ambas obras, debido a que en el intento de querer describir la realidad y hacer una crítica de la misma se pierde el objetivo de juzgarla de manera reaccionaria. De igual forma, no se ha de perder de vista que aquellas figuras juzgadas no son del todo las que rigen a la sociedad, sino a dos instancias esencialmente: la familia y lo intelectual. Así, el personaje emplea su posición de clase alta y su condición de intelectual para criticar aquello que lo rodea, pero esto solamente lo distancia de poder describir lo que es su realidad, alejándose al mismo tiempo de poder ejercer algún acto reaccionario con el momento histórico, de crítica o juicio acertado convirtiendo la obra en una mera manifestación artística literaria de alcance no tan inmediato. Posteriormente se explicará el acierto que la obra comete con el Estado y que sin lugar a dudas es lo que coloca ambas obras en la posición dentro de la literatura mexicana que ahora tienen.

Esto no significa que la obra sea mala en aspectos literarios, simplemente no es una obra que se inscriba en algún movimiento de protesta literario o que responda a una problemática social, las obras no son literatura de protesta, no son, en definitiva, el acto consumado de irreverencia ante los problemas de la década de los años 60 en México. En determinado caso podrían considerarse como irreverentes o un tanto reaccionarias pero contra la literatura predominante del momento. Lo más adecuado sería denominar a las novelas “obras de ruptura” por desligarse de los esquemas, el canon o el estilo literario predominante y por tocar temas un tanto distintos<sup>12</sup> de manera claramente disímil: un

---

<sup>12</sup> Si bien se habla en ambas novelas de México no se hace de la misma forma en la que lo hacían los demás escritores. Lo que cambia es el estilo, sin embargo el tema de la identidad aún es recurrente.

narrador protagonista de edad joven, poco experimentado y que se está internando en la sociedad.

Esto es completamente nuevo para la literatura de la época, posteriormente escritores retomarían la forma de narrar ayudando a describir México de forma distinta. Ahí radica uno de los valores importantes de ambas obras, pues donde no aciertan con la sociedad lo consiguen al abrir un nuevo camino en la literatura mexicana, que beneficiaría posteriormente a escritores y ayudaría a que la misma literatura mexicana no se estancara, creciendo en sus voces narrativas, se desarrollara. El valor literario que poseen las obras para las letras mexicanas no puede ser dejado de lado. Sin embargo, el modelo que se estudia en el presente trabajo, a pesar de representar una especie de progreso para las letras nacionales, no significa algo para la literatura universal ya que desde el romanticismo el modelo ya existía manifestándose como literatura de iniciación o Bildungsroman y posteriormente, como ya se ha dicho, cobra fuerza durante la posguerra, periodo histórico que se empata con la modernidad y que además ve el nacimiento de una figura social que actualmente es considerada de importancia para las letras universales: el joven.

Para ello es necesario entender el papel del joven dentro de este nuevo orden social, quien se instaura en el ámbito cultural y en lo artístico dando respuesta a su aparición como modelo o figura de consumo y de control de masas.

La figura del joven se convierte en un tema que llama la atención de la sociedad por ser algo que aún, en estos días, no se ha conseguido consolidar por la movilidad y la mutación de aquellos que forman parte de ese sector, además de que la descripción del grupo ha entrado en conflicto por los dos enfoques de estudio que se le han realizado: de tipo *émic* (la descripción desde el grupo nativo o desde adentro) y de tipo *étic* (los observadores del grupo) (VALENZUELA ARCE (Cord). 2013. p 364) . Ambos tipos tienen una descripción de lo que es la figura del Joven pero tienen carencias: el primero presenta falta de la forma en la que se relaciona con su entorno ya que evidencia aquello que los conforma desde adentro en sus propios grupos y, por la misma variabilidad presentada entre el mismo sector poblacional, diversos elementos que lo conforma en su identidad. En el segundo grupo la descripción es externa y, por lo tanto, tiende a juzgar aquellas formas en las que el primero se describe, colocándolo dentro del escenario de la urbe como un individuo que, hasta cierto punto, es generalizado en el concepto identitario que el primer grupo tanto ha buscado distinguir.

Esto explica el porqué reaccionario de los jóvenes, quienes han encontrado en las manifestaciones culturales una forma de expresión visible; y en las mismas formas de manifestación propias de los grupos jóvenes como la música y el cine. El Estado y el mercado han encontrado una forma de control y de solvencia respectivamente. Porque en la búsqueda de la identidad hacen aparición los elementos culturales con los que los jóvenes tienen opciones y elecciones que traducido a los bienes económicos pueden significar clientes o consumidores en potencia en búsqueda de identidad y de un objeto identitario y esto para el Estado significa las vías para el control de un grupo que ha

significado desde su aparición algo negativo, para aquellos que se oponen al cambio y control absoluto. Así los tres puntos de discusión respecto a la temática de los jóvenes son: “a) la reorganización económica por la vía del aceleramiento industrial- científico y técnico que implicó ajustes en la organización productiva de la sociedad; b) la oferta y el consumo cultural, y c) el discurso jurídico.” (VALENZUELA ARCE (Ed). 2013. p 356)

La figura del joven también ha resultado contraproducente para el mismo Estado quien en busca de la formación de individuos que se inserten en el orden social educándose conforme a las normas establecidas (explicando el aumento en los años escolares) se modifica constantemente siendo juicioso y negándose a aceptar dogmáticamente estas normas. Esta es la razón de que el joven, para la segunda mitad del siglo XX y lo que va del XXI, haya sido sinónimo de rebelde, vándalo, transgresor del orden social, delincuente y un sinfín de descalificativos, que con el tiempo han sido repensados y considerados para entender el porqué de los actos juveniles para con la sociedad y con ello establecer las dos posturas descritas “donde unos ven “anomia” y “desviaciones”, otros ven “cohesión” y “propuestas”. (VALENZUELA ARCE (Ed). 2013. p 365)

La obra de José Agustín tiene como figura central a ese joven que surge con el proceso de modernización. Es un acierto del escritor el tener como figura protagónica a una que en ese momento es tema de debate y que además interesa tanto al Estado mexicano en su búsqueda por modernizar al país. Sin embargo las novelas tampoco son

novedosas en la literatura universal ya que diez años antes de que se publicara *La tumba* la novela del escritor estadounidense J.D. Salinger ya tocaba los mismos temas y casi de la misma forma que las obras del escritor mexicano.

*El guardián entre el centeno* es una obra considerada un clásico de la literatura estadounidense y una de las más leídas en todo el mundo, que se apunta perfectamente en ese momento histórico y forma parte de la consolidación del proceso de modernidad en Estados Unidos. Todo aquello que constituye la novela es similar a las obras de José Agustín: el espacio, el ambiente cultural, el lenguaje para narrar las cosas y finalmente el modelo del narrador en primera persona; siendo el personaje principal o protagónico, quien además tiene la misma edad que el modelo en análisis. Sin embargo, la obra no intenta ser de ruptura ni de crítica a un momento político en la sociedad estadounidense-, su alcance literario es superior al de las obras de José Agustín consiguen pues *El guardián entre el centeno* busca involucrarse con la forma de narrar, con toda la narrativa universal y no sólo con la nacional.

### **III.3 UN VÍNCULO EVIDENTE, ESTADOS UNIDOS Y LA APROPIACIÓN ASUMIDA DE SALINGER**

Existe una relación que es casi evidente entre un escritor y otro, entre los primeros textos de José Agustín y la novela de J.D. Salinger. La relación es casi automática y para el instante histórico que vive México representa mucho que un escritor mexicano parezca adoptar un modelo extranjero.

Para ello es necesario hacer un breve estudio sobre el escritor Estadounidense y su obra, sometiendo al personaje principal de la obra, al héroe, a un análisis muy concreto de sus características, que servirán para posteriormente compararlo con el modelo mexicano.

En este apartado corresponde tocar uno de los puntos medulares de la investigación y que representa el vértice de confrontación entre el trabajo realizado por José Agustín y el de un escritor que es considerado un clásico dentro de la literatura Estadounidense, que se lee a todas las edades.

Jerome David Salinger fue un escritor estadounidense con pocos títulos bajo su nombre. La mayor parte de su trabajo se puede encontrar publicada en revistas o periódicos, sólo dos de sus novelas vieron la luz mientras que los demás libros que se han publicado con respecto a su obra son compilados de cuentos, siendo los más conocidos *Izad carpinteros las vigas del tejado y Seymour; una introducción* (1963) y *Nueve cuentos* (1953). Las dos novelas que han visto la luz son *Franny y Zooey* (1961) y *El guardián entre el centeno* publicándose en 1951.

La vida del escritor es un tema que ha llamado mucho la atención por la polémica decisión de aislarse totalmente después de convertirse en un escritor de mucha fama. Tiempo después se ha seguido especulando respecto a su vida y su obra, el mismo José Agustín ah abordado este tema en el ensayo *Salinger o el suicidio en abonos* denotando su interés por la obra del autor y su aproximación a la misma.

Salinger tiene una característica en su obra: diálogos, conversaciones o narradores casi siempre adolescentes o infantiles. Estos personajes generalmente pertenecen a una clase alta o media alta y son niños y jóvenes muy inteligentes, incluso algunos de ellos han alcanzado la fama por participar en un programa de radio para niños inteligentes. Parte de su obra la componen relatos de miembros de una familia ficticia, la familia Glass. Todos sus personajes tienden a ser observadores del mundo y describirlo evitando hacer referentes a lugares comunes.

*El guardián entre el centeno* es la obra más reconocida del autor y ha alcanzado a personas de distintas generaciones por la capacidad que tiene el texto de ser actualizado en el acto de la lectura. La historia es sencilla y carece de citas y reflexiones filosóficas o metafísicas pero es un claro referente de la cultura popular de los Estados Unidos, un texto que se va componiendo de diferentes textos que no sólo pueden ser citados, sino vistos y entendidos como la literatura, el cine y la música. El contexto de la obra se hace evidente con la narración que lo describe más no lo expone de manera tan evidente. No se insertan los elementos de la Segunda Guerra Mundial de manera forzada, están perfectamente organizados para estar integrados en la narrativa y no advertirlos como un algo que se incrusta para exaltar o tocar un tema en especial.

La obra cuenta la breve travesía de un adolescente, Holden Caulfield, quien abandona la escuela antes de ser expulsado, ya que inevitablemente se avecina su salida por no desempeñarse en los estudios. Holden decide firmemente ir a vivir a un lugar

donde no tenga que interactuar mucho con la gente en común, pero, al no saber cómo hacerlo irá tomando el recorrido que le parezca mejor hasta encontrarse con su hermana y abandonar su plan original.

Durante su travesía de tres días y dos noches Holden se encontrará en situaciones que lo hacen reflexionar sobre su mundo, personajes que lo enfrentan a una realidad donde parece estar iniciando, encontrándose con personajes tan diversos como la joven de su edad quien ejerce la prostitución, cantantes y músicos de carácter jactancioso, monjas hermanas de la caridad, adultos que lo estiman en demasía, intelectuales, taxistas, niños, manteniendo un diálogo con todos ellos y con el lector, transmitiendo sus pensamientos inmediatos y los posteriores a los encuentros.

Holden resultó ser figura controversial para la sociedad entera, no sólo por el lenguaje que maneja, donde se aproxima a la realidad pero se aleja de los cánones literarios y de comportamiento, sino por sus acciones. Resulta difícil para una sociedad verse reflejada en las narraciones de un adolescente que mantiene encuentros con jóvenes prostitutas. El texto publicado de forma íntegra en 1951 generó reacciones en toda la sociedad estadounidense llegando a censurar el libro por el lenguaje aproximado a las clases populares y a los jóvenes. El argot empleado por el héroe es claramente el de un joven.

Las características de la novela son: el narrador del relato está en primera persona además de ser el personaje protagónico o principal de la obra, característica que, como ya

se ha mencionado, permite conocer los pensamientos del personaje además de acompañarlo en todo el recorrido narrativo que se describe. El personaje principal o el héroe de la novela es Holden Caulfield quien se ubica en los diecisiete años de edad y cursa la educación secundaria dentro del sistema educativo estadounidense. El espacio en el que se realiza el recorrido del héroe es la ciudad de Nueva York.

Aplicando los conceptos planteados por C. Bremond para el análisis literario se distingue que el personaje pareciera estar internándose a un proceso de degradación pero no se muestra del todo claro sino hasta el final de la novela donde el héroe siente las magulladuras de su recorrido en el cuerpo mostrándose débil y flaqueando ante su decisión de escapar a un lugar donde pueda ser libre y sentirse feliz sin ser molestado por la sociedad entera. Resulta curioso que el proceso no tenga un desenlace en el cual haya un castigo para el personaje, contrariamente a lo que cualquiera puede pensar al leer a un joven maltratado. Al final del relato, el personaje se encuentra en un estado de felicidad, contemplando el mundo que lo rodea. Esto hace pensar que quizás el personaje y la obra en concreto, no se inscriben por completo en el orden social o no están interesados en obedecerlo en su escritura. También indica que las acciones del héroe no fueron del todo negativas en su recorrido y que la forma en la que se integra a la sociedad sucede de forma distinta. El proceso de degradación no se consigue y quizás esto se deba a que el personaje no representa algo negativo para la sociedad, a pesar de que su enfrentamiento a las pruebas de integración o los ritos de indicación sucedan de manera distinta. Se evidencia que el orden social al que se inscribe la novela no es una condicionante para el

texto y que de influir en la obra no lo hace de manera tan evidente basándose en lo correcto o incorrecto para una sociedad modernizada.

De igual forma que se hizo con los personajes anteriores, se presentan aquellas características que hacen posible el proceso de degradación sólo para evidenciar que existen dichas pruebas pero se afrontan de manera distinta. El desafío a la autoridad se presenta con la familia pero sólo como el afán de alejarse de ella, además, cabe notar que ya se encontraba un tanto separado de ella viviendo entre semana en el instituto en el que tomaba clases, sin embargo, la relación tan estrecha con su hermana es lo que complica sus planes de fugarse a otro lugar. Con las demás autoridades no existe un problema que afrontar y por ello tampoco un castigo que recibir. Sin embargo, existe el reproche a la situación en la que la guerra ha sumido al país.

Los actos ilegales se presentan constantemente y aquí se incluirá el punto correspondiente a las relaciones sexuales. El personaje de Holden fuma pero no hace del cigarro un vicio que llame su atención. Las bebidas alcohólicas también son un tema que se aborda y ahí sufre su primer estrago teniendo problemas para conseguir las bebidas que sólo se sirven a los adultos y cuando finalmente lo consigue se presentan malestares físicos. Inmediatamente se percibe el castigo a su enfrentamiento. Lo mismo sucede con las relaciones sexuales; Holden constantemente aborda el tema pero no con un interés de deseo absoluto sino de conocer el mundo que lo rodea, por ello mantiene un primer encuentro con una joven de su edad quien se dedica a la prostitución, pero fuera de tener su primera relación sexual con ella sostiene una conversación donde la niña se muestra

recia e incómoda. Holden no puede creer que una persona de su edad se encuentre en una situación tan lamentable. Ella se va y sucede un mal entendido con respecto al dinero y el héroe recibe lo que sería otro castigo por incurrir en un acto casi sexual, es golpeado por el proxeneta. Sin embargo, para los aspectos relacionados con lo sentimental el personaje muestra que ha afrontado la prueba de manera aceptable a nivel social sintiéndose incómodo al entender lo que representaba el papel del personaje femenino y respetándolo. Además durante todo el recorrido Holden habla de la forma en como le gustaría relacionarse con alguna mujer y en una oportunidad que tiene de salir con alguna amiga a quien pretende, finaliza aborreciéndola por la forma en la que ella genera apariencias dentro de la sociedad.

Finalmente, el tema de la educación es el que más interesa pues Holden es incapaz de mantenerse en alguno de los institutos en los que ha estado y, a pesar de ser alguien inteligente y con habilidades para el estudio, no siente el menor agrado por estudiar en las escuelas en las que ha sido inscrito, reprobando en repetidas ocasiones las materias. Su perspectiva respecto al tema se modifica un tanto cuando entabla una conversación con un profesor a quien estima bastante. Algo no tiene claro el personaje y es lo que quiere hacer dentro de la sociedad, desconoce la forma en la que se quiere integrar diciendo

Bueno, pues muchas veces me imagino que hay un montón de críos jugando a algo en un campo de centeno y todo eso. Son miles de críos y no hay nadie cerca, quiero decir que no hay nadie mayor, sólo yo. Estoy de pie, la borde de un precipicio de locos. Y lo que tengo que hacer es agarrar a todo el que se acerque al precipicio, quiero decir que si van corriendo sin mirar adónde van, yo tengo que salir de donde esté y agarrarlos. Eso es lo que haría todo el tiempo. Sería el guardián

entre el centeno y todo eso. Sé que es una locura, pero es lo único que de verdad me gustaría hacer. Sé que es una locura. (SALINGER. 2011. p 203)

Donde, evidentemente, aún no existe una decisión por aquello que el personaje quiere hacer pero sí la noción de que lo que quiere hacer es algo que lo haga feliz y que lo integre con la sociedad de esa manera.

La obra, por la forma en que se narra y describe, por su estructura y por el momento social en el que se inscribe se considera perteneciente al género de novela de iniciación y por lo tanto el análisis del personaje y su estructura se hace bajo el esquema presentado anteriormente para las características del bildungsroman de manera rápida y muy precisa:

- **Héroe joven:** personaje presentado de 17 años de edad.
- **Héroe sin raíces y sin familia:** este aspecto se cumple mejor que con los otros dos personajes de las obras del escritor mexicano ya que aunque Holden sí tiene familia, vive separado de ella en el instituto donde estudia, viéndola sólo los fines de semana.
- **El héroe se desarrolla y cambia:** durante el recorrido el personaje realiza acciones que lo hacen modificarse, tan es así que su idea inicial de irse a vivir a otro lugar ha cambiado para el final de la novela.
- **La novela consiste en una serie de episodios vagamente relacionados:** los capítulos dejan en claro que ciclos narrativos impulsados por una acción en concreto inician y concluyen, como conversaciones con otros

personajes evidenciando un progreso natural en la cronología y espacio en la historia.

- **La novela forma un modelo al finalizar:** evidentemente el personaje que surge al final de la obra es un héroe que se ha insertado en la sociedad.
- **El principal tema es el desarrollo o la evolución del héroe:** toda la trama gira en torno al recorrido de Holden en la ciudad de Nueva York y cómo se desarrolla dentro de la ciudad y enfrenta las problemáticas que se le presentan.
- **La trama se refiere a la búsqueda de un lugar propio en la sociedad y una filosofía de vida viable:** es una de las constantes preguntas que el personaje se hace y que otros personajes le hacen. Además la cita mostrada anteriormente lo evidencia.
- **El punto de vista narrativo se caracteriza por la ironía:** todo lo que dice el personaje principal en su mente al ser comparado con sus acciones demuestra que actúa de manera irónica. El ejemplo más claro es la conversación que mantiene con un amigo intelectual a quien mientras juzga en sus pensamientos como alguien fastidioso por su comportamiento, en los diálogos que mantiene le insiste en querer saber más de aquello que el otro le habla.
- **La novela termina en resolución, generalmente la integración del héroe en la sociedad:** curiosamente el lector tiene conciencia de que el personaje principal, efectivamente, no realiza su viaje y decide quedarse con su familia, pensando que es una forma de integrarse. Sin embargo no

se dan indicios de la forma en la que el personaje se integra al ámbito laboral o sentimental.

Así, con los puntos presentados se puede realizar un análisis comparativo entre el modelo estadounidense y el modelo mexicano. Cabe aclarar que existen características especiales en la forma narrativa que no se han descrito en este apartado pero que más adelante serán tratados.

#### **III.4 UN MODELO: EL GUARDIÁN ENTRE EL CENTENO**

Una vez descrito el modelo que se presenta en *El guardián en el centeno* no se puede dejar de percibir que, evidentemente, existe una relación entre ambos modelos que se podrían pensar como meras coincidencias en un principio pero que, con el presente análisis, se evidencia que la relación entre un texto y los otros dos (el texto estadounidense y las dos novelas mexicanas) es más que estrecha denotando aspectos como influencia y una apropiación del modelo por parte del escritor mexicano.

Para iniciar con la comparación es necesario considerar algunos aspectos pertenecientes a la nueva propuesta de metodología de literatura comparada, donde ya no sólo se hace un análisis literario considerando los aspectos estructurales de la obra y del autor sino también se toman en cuenta “los sistemas y subsistemas literarios y las normas que los rigen” (MARINO. 2000 p 37). Esto no significa que no tengan que ser abordados los aspectos estructurales y de autor. Se tiene que considerar que lo óptimo para la realización de la comparación entre obras literarias bajo un método de literatura

comparada es que el analista conozca ambas lenguas y las maneje perfectamente, pero en caso de no suceder las traducciones juegan un papel importante que permite al analista realizar el estudio y, si bien puede presentar algún fallo por los aspectos culturales y de lenguaje, sí se puede aproximar a una análisis acertado.

Una de las razones que permiten realizar un análisis en la literatura comparada es, como Miguel García López (p. 326) menciona, ésta puede efectuarse cuando cada literatura “se conciba como la expresión de un estado social determinado, tribu, clan o nación, cuyas tradiciones, genio y esperanzas pueda representar”, (TEXTE. 1893).

Así los elementos que denotan una relación estrecha entre ambas obras, sus escritores y sus momentos históricos pueden definirse, basados en la propuesta de Pierre Citti (2006. p 92), en cuatro etapas para el nivel estructural: 1) Aquel que dice el texto: el narrador, 2) la historia narrada, 3) el auditorio (real o imaginario) y 4) aquellos aspectos que hacen validos del texto como libro: prólogos o avisos preliminares. Jacques Le Goff propone el estudio de la relación entre literatura textos y la sociedad para complementar el análisis.

En el aspecto estructural, se tiene a la figura del narrador presentado en la obra de Salinger y en las novelas de José Agustín del mismo tipo: narrador en primera persona que a su vez es personaje protagonista o principal. De igual forma, como se presentó en el apartado anterior de este capítulo, el narrador protagonista es un joven con las mismas características que los personajes de las obras de José Agustín: estudiante de secundaria y

preparatoria quienes se encuentra en la disyuntiva de la forma en como se tienen que integrar a un estilo de vida socialmente aceptable. Los tres personajes se encuentran consientes de ello y dicho conflicto es uno de los detonantes para las continuas reflexiones presentadas por el narrador. Otra de las características del narrador en las tres obras es la posición entre la clase media alta y alta, y que vive en una de las ciudades más representativas de sus respectivos países, mientras Holden vive en Nueva York, Gabriel y Rodolfo viven en la Ciudad de México. Además la forma en la que se narra la historia se presenta con la aparición de capítulos sin justificación aparente en sus delimitaciones pero que sí hacen evidente una serie de acciones que inician y que concluyen en determinado tiempo y espacio, siempre con el uso de un lenguaje empleado sólo por los grupos populares o por los jóvenes, es decir, el argot empleado por el narrador para las tres novelas es el de un hablante popular que tiende a soltar sentencias con desenfado y un tanto mal vistas por la sociedad en la que se inscriben cada una de las obras.

Con respecto a la historia contada, es la misma en las tres novelas: un joven, que parte de un punto A dirigiéndose un punto B y que en su recorrido sufre una serie de eventos que lo van marcando para el resto de su vida, siendo estos puntos característicos dentro de las obras que pueden ser considerados como ritos de iniciación o de integración social. Los tres personajes consiguen enfrentarse a estas pruebas, cada uno de ellos de manera distinta siendo los resultados exitosos y fallidos. Sufren el proceso de degradación dando como resultados el castigo definitivo de Gabriel Guía personaje de *La tumba*, el inicio del proceso de mejoramiento de Rodolfo Valebrando de *De perfil* y, por lo observado, un proceso de degradación necesario para que el personaje se inserte en

la sociedad en donde se inscribe pero incluso puede ser visto, por el estado en que se encuentra el personaje al final del recorrido, como un mejoramiento siendo el esquema del enclave, presentado también por C. Bremod y explicado con anterioridad, como el que mejor se adecua a la situación presentada por producir dentro del mismo personaje ambos procesos, el de degradación y mejoramiento, resultando evidentemente en el mejoramiento obtenido y significando la inserción del persona a la sociedad.

Estructuralmente todos los relatos se asimilan en la forma discursiva empleada y evidencian su pertenencia al género de la novela de iniciación o Bildungsroman haciendo más factible su comparación por características correspondientes al género. Las comparaciones merecen ser explicitadas para que el proceso de asimilación suceda aunque, como ya se han definido cada uno de los personajes y se puede advertir su similitud es necesario concentrarlos en un apartado que los diferencie y aproxime claramente.

Así, los puntos comparables con base en las características de la novela de iniciación resultan de esta forma:

- Un héroe joven en las tres novelas.
- Un héroe que de forma distinta marca el interés por separarse de su familia o sus ganas de independizarse, siendo la diferencia más notoria el hecho de que el personaje de Holden ya viva fuera de su hogar dentro del instituto en el que estudia mientras que los personajes Gabriel y Rodolfo aún viven en casa de sus padres.

- Los tres personajes se desarrollan y se encuentran en constante cambio encaminado a la integración social o a la maduración como seres socialmente activos, en uno de los casos no se consigue.
- La aparición de los capítulos marca en cada uno de los casos algo distinto: en *La tumba* se entiende que son los cambios de tiempo y la representación de eventos importantes en la vida del personaje para el proceso de degradación lo que puede significar la segmentación; en *De perfil* la segmentación de los capítulos marca cambios temporales y en la forma narrativa que en ocasiones representa la vida de otro personaje dentro de la novela pero siempre narrado por el mismo narrador en primera persona, (personaje principal). De igual forma las acciones también dan pie a que un nuevo capítulo se haga presente un tanto similar a lo sucedido en *El guardián entre el centeno* donde los apartados se distinguen por el inicio y final de un ciclo narrativo motivado por alguna acción particular del personaje y una situación que lo aproxima a su integración con la sociedad.
- En los tres casos existe diferencia de tiempo entre los capítulos, presentándose de forma lineal en *La tumba* y *El guardián entre el centeno* mientras que en *De perfil* existen alteraciones prolépticas y analépticas.
- En las tres novelas existe un modelo que se forma al finalizar la obra, siendo en *La tumba* el de un héroe que no se puede integrar a la sociedad y por lo tanto no podrá efectuar acciones correspondientes al héroe del relato clásico o tradicional, el proveniente de la épica. Los otros dos héroes se han incorporado a la sociedad al finalizar los relatos respectivos.
- El punto anterior acompaña la característica de la búsqueda de la filosofía de una vida viable, siendo que los dos personajes que realizan la incorporación han demostrado que

pueden tener una vida aceptable para el orden social en el que se inscriben ambas novelas.

- Uno de los aspectos que caracteriza la narración o el modo discursivo de cada novela es el lenguaje popular, que llegó a ser considerado en sus respectivos países como vulgar dando carga negativa a la forma de expresión.
- Existe en este lenguaje y en las acciones de los personajes una carga irónica para con otros personajes y para con el entorno en el que se desenvuelven. Cabe notar que el personaje que demuestra un mejor manejo de la ironía así como una constante en su uso es el de Holden Cauldfield quien lo hace evidente en cada acción y pensamiento que emite.

Así las novelas finalizan en la resolución de la integración de los héroes siendo una no realizada mientras que las otras dos lo consiguen exitosamente.

Finalmente, para comprobar que las obras pertenecen a dicho género, se presentan elementos de la novela de picaresca, la cual tiene mucho parecido con la novela de iniciación pero en definitiva presenta cualidades que invalidan a las obras dentro del mismo género, siendo las siguientes: el héroe no crea lazos afectivos o es afectado por sus experiencias mientras en las obras es evidente que los personajes son marcados por las acciones realizadas y se ven afectados. El tema principal es la descripción y la crítica de la sociedad y si bien existe dentro de las tres novelas porque es necesario situar a las obras dentro de un espacio y tiempo histórico, no es el tema principal evidenciar estas características y basar el relato en ellas, sí existe una crítica a su entorno y una descripción de aquello observado pero ni la crítica ni la descripción del mismo son

motivantes para que la novela funcione o progrese, aunque un hecho es que ya en relación con la sociedad los efectos son similares a los de una novela que critica a la sociedad o se manifiesta contra ella pero esto corresponde más a la función de la obra dentro de la sociedad y no a su estructura en concreto como se ha tratado en el primer apartado del presente capítulo.

Como característica final de la picaresca se apunta que la novela tiende más a la acción que a la reflexión, cosa que no sucede. Sí, los personajes realizan acciones constantemente y éstas generan situaciones, incluso son las mismas acciones las que determinan capítulos dentro de la obra de *El guardián entre el centeno* pero estas tienen que ser entendidas como producto de razonamientos o justificaciones de los mismos personajes, además de siempre estar acompañadas de reflexiones emitidas en los pensamientos que denota al narrador en primera persona.

Así la comparación en la estructura deja en claro a los personajes y los instala como un mismo modelo, ahora queda comparar la forma en la que se involucran con la sociedad cada una de las obras. Se presentará de manera concreta ya que corresponde a la parte final de este capítulo emplear dicha comparación y efectuar el análisis definitivo para establecer la importancia del modelo literario dentro de la sociedad mexicana de la década de los años 60.

Las novelas mexicanas se pueden entender de forma casi simétrica como una misma por la diferencia de tiempo entre la publicación de una y la otra, por ello se

compararán de esa forma con la novela estadounidense que pertenece a otra forma de gobierno, a un tiempo distinto pero a un periodo en el que coinciden.

Las novelas mexicanas surgen en el momento en el que la literatura nacional tenía un tema principal y una forma de narrar que era presentada por todos los escritores e intelectuales de la época. En Estados Unidos la obra aparece en un momento en el que la literatura nacional está experimentando muchos cambios en sus temas y en la forma de presentarlos. El impacto de las tres novelas en sus países tiene un efecto importante con la sociedad quien se manifiesta en contra de ellas e intenta desacreditarlas censurando *El guardián entre el centeno* y las novelas mexicanas también recibieron críticas negativas por el sector crítico literario e intelectual de país.

El instante histórico en el que se inscriben es un proceso que en un país ha progresado mientras que en otro se encuentra aún en el proceso. La modernización en Estados Unidos ya lleva tiempo realizándose, impulsada por las Guerras Mundiales y la participación del país en ellas; toda la sociedad, así como los ámbitos culturales, políticos, económicos e intelectuales se han visto modificados. En México el proceso de modernización se impulsa media década antes de la publicación de *El guardián entre el centeno* y sus sucesores presidenciales continúan en su realización llegando a inscribirse las novelas de José Agustín en dicho proceso.

Es, evidentemente, este proceso el punto clave para entender la relación entre las novelas y México, así como de la relación entre ambos países y la posibilidad e

importancia que representa la aparición de las obras del escritor mexicano en el país durante ese tiempo. Es la modernización lo que dará cuenta de forma concreta que un personaje manifestado primeramente en un país se inserte de manera exitosa en otro que se le va asemejando en muchos de sus aspectos sociales.

### **III.5 DISTANCIACIÓN**

Bien, se han definido los personajes de las novelas mexicanas, se han delimitado y se les ha dado pertenencia y origen en alguna narrativa, se han analizado sus características principales y aquellas que lo integran al género de la novela de iniciación también llamada Bildungsroman, se le ha relacionado con un personaje del mismo tipo situado en Estados Unidos, país que mantiene una estrecha conexión con la sociedad mexicana en todos sus aspectos.

También se ha realizado una delimitación del instante histórico en el que las novelas se inscriben, encontrando que la situación económica de México ha recurrido al uso de inversiones extranjeras en la búsqueda de la modernización y de estabilizar la economía que afectaba a todos los estratos socioeconómicos en general. Las manifestaciones de trabajadores y de estudiantes en cada cambio de gobierno también tienen un papel importante, así como otros fenómenos como la migración hacia ciudades dentro de México o a las ciudades estadounidenses. El momento en el que las novelas tienen aparición se relaciona estrechamente con la cultura del país que también se ha

modificado con la importación y exportación de productos y las inversiones extranjeras realizadas en México.

Considerando lo anterior se puede decir que el modelo del héroe en las novelas mexicanas *La tumba* y *De perfil* comparte características evidentes con el modelo presentado en la novela de *El guardián entre el centeno* publicada en Estados Unidos diez años antes que la primera de las novelas mexicanas que interesan al presente estudio.

Ambas novelas han jugado un papel importante para la narrativa de cada uno de sus países. Sin embargo la relación que interesa es la que tienen las novelas mexicanas dentro de su país, el momento en el que se inscriben y la forma en la que lo hacen.

Llama la atención que se le denomine de protesta a la literatura de la Onda, movimiento encabezado por José Agustín, pero que posteriormente a la publicación de sus primeras novelas éstas tengan un éxito entre los jóvenes de la época y una respuesta positiva por parte del Estado que, durante la misma década, cometió actos de represión y violencia a los estudiantes y juzgo como delincuentes y rebeldes a toda la generación joven.

Así, la mayor interrogante es conocer la razón por la cual un texto con el que se identifican los jóvenes de la época y además haya sido considerado de irreverencia ante la sociedad por las acciones de los personajes principales, posteriormente se instaure como

una lectura que forma parte de los planes de estudio de muchas instituciones de educación media y media superior.

La razón tiene que ver claramente con el momento histórico en el que se inserta el texto que, si bien no es de estabilidad para los intereses económicos ni para el estado en el que se vive, sí forma parte de un desarrollo económico, de un periodo que denota prosperidad por las negociaciones internacionales y por un desarrollo en tecnologías, el proceso de la modernización.

La modernización es la causante de que las formas de convivencia se alteren de manera drástica produciendo cambios a nivel social como la migración. La cultura también se ve afectada de diferentes formas; el cine y la música se ven afectados por modelos extranjeros, principalmente estadounidenses y de países modernizados, desplazando los temas populares y las formas en como las historias se cuentan. La razón es la aspiración de un Estado en aras de modernización el cual busca consolidarse como aquellos que ya han sido modernizados y tienen una forma de manifestación cultural. Así como la gente del campo se mudó a las ciudades las temáticas también lo hicieron y no porque fuera lo mejor para los ciudadanos, sino que marcaba un progreso en conjunto sin importar, en el caso de aquellos quienes se mudaban a las ciudades, que las condiciones de vida no fueran las mejores. La modernización era una meta a alcanzar para la sociedad mexicana y así fue como la importación de modelos internacionales se presentó como oportuna.

Pero no fue la importación de modelos lo que permitió a las novelas de José Agustín instaurarse en ese nuevo orden social como algo importante para las letras mexicanas, sino lo que representaban sus textos para la sociedad entera. Tampoco se considera a la importación como ocurrencia de calcar un modelo y presentarlo a la sociedad mexicana porque era necesario que cada modelo sufriera modificaciones para insertarse en la sociedad o presentara un conflicto el cual lo introdujera de manera idónea. En el cine y en la música la forma como se presentó el cambio fue en las temáticas y en la forma de narrar posiblemente de la misma manera en la que sucedió con la literatura.

El tema principal en las dos primeras novelas de José Agustín es la forma en la que un personaje joven se integra a la sociedad, sin embargo, existen tres rasgos particulares que crean de las novelas un dialogo, una discusión literaria abierta a todos los integrantes de la cultura en el país, éstos son: la figura del joven en México la década de los años 60, la forma de narrar y la constante crítica a la figura del intelectual en México. Son estos tres puntos que permiten la integración absoluta de los textos a la sociedad.

Primero es necesario hablar de la crítica a la figura intelectual. Cabe recordar que el personaje de Gabriel Guía tiene rasgos de alguien letrado y es quien finaliza sin oportunidad de proceso de mejoramiento. Por otro lado, Rodolfo Valebrando es quien, si bien tiene rasgos intelectuales, se incorpora a la sociedad y es además un personaje que comparte rasgos evidentes con su autor como la decisión de abandonar la preparatoria en la que estudiaba para dedicarse a la escritura que se enuncian al final de la novela. Es

evidente la razón de que los intelectuales sean las figuras más criticadas, aquellas a quienes desdeña el mismo texto constantemente, basta recordar el malestar que presenta el personaje de Rodolfo cuando está en la fiesta de cumpleaños de su primo Esteban donde tienen lugar varias discusiones intelectuales.

El llamado que existe dentro de las novelas es una respuesta a aquellos grupos intelectuales que dominan la cultura en el país, en su mayoría escritores de una generación anterior a la de José Agustín. El escritor mexicano se ha manifestado como lector de Octavio Paz y Carlos Fuentes pero también ha exteriorizado su desagrado por quienes durante la segunda mitad de la década de los años 50 y la primera de los 60 decidían aquello que tenía que ser publicado. Además, esos intelectuales del momento, seguían abordando temas como el perfil del mexicano, la mexicanidad y temas nacionales, existía un rezago en la producción literaria que continuaba siendo de la misma forma y que no buscaba una manera distinta de narrar.

Así se presenta el segundo rasgo que permite a las obras de José Agustín instaurarse en el nuevo orden social que se estaba formando. La narrativa se modificaba, sus obras presentaban una forma distinta de narrar, un discurso no antes visto en las letras mexicanas y, aunque no fuese el mejor o deslumbrara por los recursos literarios a los cuales se asía, sí dejaba en claro que el estilo era totalmente distinto y que su forma de escribir se deslindaba, de cierta forma, de la escritura canónica o tradicional, tanto en temas como en la forma de presentarlos. La narrativa de José Agustín emplea un lenguaje el cual también llama la atención porque permite una nueva forma de describir un relato y una realidad, recordando que los personajes son narradores en primera persona, y con ello

también permite captar la atención de un público distinto al cual el grupo intelectual se dirigía considerando una figura que para el proceso de modernización resulta importantísima no sólo por surgir durante el proceso sino por lo representado para el proyecto de modernización: el joven.

Pero antes de hablar de la figura del joven y lo importante que pueda significar para la inserción del modelo en México es necesario revisar las dos características anteriores las cuales dan más valor al proceso.

Al generarse una postura literaria opuesta a la ya tradicional se presentan muchas interrogantes correspondientes a la forma utilizada por los que emplean la forma canónica, pero además si a esta postura se le aúna la crítica hacia el otro grupo, entonces surge una crítica literaria que se abalanza sobre aquellos que administran la cultura pero principalmente en las letras nacionales, juzgándolos no sólo en su manera de escribir y demostrándoles que existen otras formas, sino también en su manera de vivir haciéndolos ver como algo desdeñable. La crítica literaria se convierte inmediatamente en una discusión literaria y es ahí donde el estado presta atención y decide servirse de ello.

Es menester recordar que, evidentemente, existe una relación intrínseca entre cualquier obra artística y la sociedad pero que la forma en la que la obra entra en relación con la sociedad no es del todo directa sino que tiene que pasar por mediadores para que ésto suceda. Es decir, para que cualquier obra sea recibida por la sociedad tiene que existir alguna instancia que haga esto posible, además del acto de hacer pública la obra.

Así si un texto es publicado por una editorial con poca credibilidad no será recibido por el público de la misma forma que si es publicado por una editorial de renombre o como una autopublicación. De igual forma el alcance que tendrá la obra y el impacto con la sociedad estará condicionado por la forma en la que se dé esta relación. Para las letras universales, entonces, juega un papel importantísimo las editoriales y las formas de publicación siendo en ocasiones conjuntos varios como las becas otorgadas a jóvenes escritores y a la vez la publicación de sus textos. Las editoriales son las que determinan lo que es oportuno de publicar y lo que no, esto obedecerá a fines ideológicos y de mercado más que al valor literario que pueda tener una obra que, aunque es considerado, no marcará definitivamente la decisión de la publicación de la obra.

Las editoriales se encuentran en relación con su público y con el sistema en el que están inscritos, es más fácil para el Estado conocer y mediar aquello que es publicable para la situación que se vive en la sociedad. En el libro *Los estudios culturales en México*, José Manuel Valenzuela Arce, menciona en su ensayo titulado *Persistencia y cambio de las culturas populares* que el concepto de cultura puede generar conflicto por la forma en la que se presenta en las distintas sociedades y sus integrantes alcanzando a diversos estratos económicos. Aclara que para Garcia Canclini la cultura es un sistema de:

[...] producción de fenómenos que contribuyen mediante la representación o reelaboración simbólica de las estructuras materiales a comprender, reproducir o transformar el sistema social, es decir todas las prácticas e instituciones dedicadas a la administración, renovación y reestructuración del sentido [...] los procesos ideales (de representación o

reelaboración simbólica) son referidos a las estructuras materiales, a las operaciones de reproducción o transformación social, a las prácticas e instituciones que, por más que se ocupan de la cultura, implican una cierta materialidad. Más aún: no hay producción de sentido que no esté inserta en estructuras materiales (VALENZUELA ARCE (Cord). 2013. p 217)

Durante el proceso de modernización surge la figura del joven y como ya se ha mencionado con anterioridad, una de las características que tiene es su poder de adquisición, que si bien puede ser nulo o de gran poder adquisitivo, siempre se encuentra en una constante por consumir algún producto. Además el joven tiene una necesidad por identificarse con algo que bien puede ser un grupo social o algún objeto que represente algún concepto o ideal por el que siente afinidad y con el que se va identificando, marcando paulatinamente su carácter y definiéndose a través de aquello con lo que concuerda. Además la figura del joven durante las décadas de los años 50 y 60 estaba siendo apenas entendida y no se configuraba de la forma en la que se entiende hoy en día.

Es ahí donde está la importancia de las obras de José Agustín, la bisectriz donde converge la situación idónea para insertar al autor. El estado en el que se inscriben las obras es de un orden social que se está modificando por el proceso de modernización y las primeras dos obras del escritor mexicano llaman la atención por presentar una discusión literaria que cuestiona y valoriza la literatura de la época. Pero la forma en la que lo cuestiona no es con las mismas herramientas sino presentando unas nuevas que, si no tienen origen en Estados Unidos, sí se han usado en ese país que ya ha alcanzado una modernización superior. Así que la discusión literaria y la forma en la que realiza representa para el Estado la mejor oportunidad para introducir un elemento de las

sociedades modernizadas y específicamente, de Estados Unidos, con quien comparte para ese momento histórico un mercado que hace progresar a la sociedad en algunos aspectos y que la va estabilizando económicamente. Es un modelo perfecto: uno de la modernización que ya ha sido adaptado por algún artista al contexto sociohistórico de México y que al insertarse en la cultura evidenciará que la meta de alcanzar dicho proceso se está alcanzando en todos los aspectos posibles. Y no sólo eso, en el héroe representado en las obras, el personaje principal representa la figura de la modernización, el joven que surge con el proceso histórico y que además reúne las características que interesan al tema de la modernización: la ciudad, la identidad, la industrialización y la posibilidad de producción y consumo en una sociedad en proceso de cambio. Por ello el apoyo que recibe José Agustín como becas dentro de México y becas para el extranjero lo denotan como un agente cultural de nueva generación, de una que está dentro del proceso de modernizarse. Esto también explica que la publicación de *La tumba* sea bajo la colección de “Los nuevos valores” evidenciando el interés de insertar las narrativas dentro de la sociedad y dentro del grupo de los jóvenes, aquella figura que también representará la oportunidad de un posible mejoramiento para la sociedad. Llama la atención la forma en la que los jóvenes son vistos como adquirentes potenciales de cultura, mismo elemento que interesa al proceso de modernización.

Además la relación de la obra con la sociedad, una vez entendido el papel mediador del Estado y las formas de publicación, pone a la luz aquello que es permisible dentro de lo no permitido. Así se demuestra que el mismo Estado regula lo que se puede decir y no decir brindando la perspectiva de pluralidad de voces y opiniones críticas. Las

acciones de los personajes los llevan a un proceso de degradación y el lenguaje ofende a las sociedades conservadoras. Pero los mismos actos que anteriormente se denominan como ritos de iniciación evidencian que existen actos sociales que, si bien están prohibidos, son permisibles hasta cierto punto de tal forma que integran a los individuos con la sociedad, tocando otro tema que interesa a la modernidad: el individuo y su relación con la sociedad.

Finalmente cabe aclarar que la aportación más importante sucede para las letras mexicanas demostrando que existe una nueva manera de narrar, abriendo camino a nuevos escritores que advierten la brecha que se presenta y evidenciando que las letras mexicanas estaban estáticas en la temática y la forma de escribir, además de la aproximación a un nuevo tipo de lectores.

Sin embargo, existe un distanciamiento entre las novelas de José Agustín y la obra de Salinger que radica en algo esencial: mientras las primeras buscan afanosamente una forma de escritura nueva que enfrente a las obras y a los mismos escritores para así ser leído, la escritura de Salinger sólo busca una nueva forma de narrar, una estructura no tradicional. Mientras el escritor mexicano se centra en la crítica a un tipo de literatura con una propuesta nueva, la del escritor estadounidense busca distinguirse de las demás obras inscritas en la literatura universal alcanzando una nueva forma de estructurar la novela y al mismo tiempo de entender y comprender el mundo que lo rodea sin prestar atención excesiva a los valores predominantes de la sociedad, sino a una escritura descriptiva de la

realidad con todos sus matices considerando aquello tan abstracto y subjetivo que se extiende al plano de lo sensible.

## CONCLUSIÓN

De lo expuesto con anterioridad se puede concluir que socialmente existieron diferentes tipos de cambios siendo el primero la concentración en la vida urbana, luego un cambio social entre lo político y lo cultural provocando un cambio de relaciones familiares y un cambio en las relaciones de producción.

De igual forma se advierte que la forma de articulación de un individuo con la sociedad responde, como en las novelas, a un orden social que se simplifica en la realización de la integración o la no realización. Esto implica adoptar formas de pensamiento y adaptarse a las formas de interacción como lo laboral y lo sentimental.

Dado que José Agustín reconoce la influencia de Salinger en su trabajo y que Estados Unidos y México comparten puntos de transformación social se puede pensar que las novelas son similares sin embargo hay puntos de comparación que generan un distanciamiento. José Agustín habla de un contexto social muy particular mientras que Salinger introduce una transformación más profunda de narración. Dentro de todos los escenarios literarios se viven los mismos procesos de transformación pero de los escritores que presencian el proceso de transformación en México Agustín toma como modelo la transformación presentada por Salinger, sin embargo la apropiación del escritor mexicano es limitada pues la transformación de Salinger introduce una innovación profunda de la novela misma. Aunque José Agustín toma como guía a Salinger se aparta del modelo para poder entrar en juego con el contexto cultural

mexicano limitándose a escribir sobre el contexto social pero generando un debate literario que actualiza la literatura mexicana.

Finalmente se puede entender la razón de que las novelas se inserten de manera tan exitosa en la sociedad en la que se inscriben otorgando un valor especial a las obras que, si bien no son obras literarias que sobresalgan en la literatura universal y que sorprendan por lo innovadoras, experimentales o complicadas que son en su estructura si establecen un momento histórico importante dentro de las letras mexicanas.

También se puede establecer la forma en la que la cultura mexicana cambió considerablemente y que al salirse de control la figura del joven se desencadenaron los movimientos estudiantiles que resultaron un conflicto para el estado. Se puede hacer una revisión de la forma en la que el mismo estado genera que los ciudadanos se articulen con la sociedad y evidenciar que todos los elementos que conforman a la sociedad como lo cultural, lo económico, lo religioso y demás siempre estarán estrechamente relacionados presentando discusiones interesantes que más allá de explicar a la sociedad problematizan los fenómenos que poco a poco se van conformando hasta resultar en movimientos sociales que revolucionan al estado.

Se espera que el presente trabajo aporte a la comprensión de antiguos y nuevos textos dentro de escenarios similares y a la reflexión sobre la forma en la que la cultura y la sociedad se manifiestan de manera estrecha produciendo efectos que pueden ser vistos día con día evidenciando la cultura popular actual mexicana que se conforma en su

mayoría por influencias extranjeras o por elementos concretamente pertenecientes a Estados Unidos como carteleras con filmes estadounidenses en su generalidad, la música que escuchan los grupos jóvenes y la misma programación en los canales gratuitos y de paga. Si bien el estudio se centra en la sociedad de hace medio siglo se puede advertir que el proceso de modernización alcanzó con todas sus influencias culturales a la mayoría de la sociedad Mexicana y es ahí, en la búsqueda de las raíces de los fenómenos culturales que se puede encontrar la explicación a la formación de las sociedades contemporáneas y de formas de relación entre ellas. También se pretende, con el presente trabajo, que los estudios que integren a la figura del joven sigan madurando en una búsqueda de integrar el concepto a la sociedad de manera plena sin generar limitantes o falacias respecto a una figura que sigue en constante cambio y que cada vez tiene más protagonismo en la sociedad.

## BIBLIOGRAFÍA

- VV. AA. (2008). *Análisis estructural del relato*. México. Ediciones Coyoacán. pp. 22, 24, 25, 161, 163, 197, 199, 207.
- VV. AA. (2008). *Historia mínima de México*. México. Colegio de México. pp. 276.
- VV. AA. (2013). *Los estudios culturales en México*. México. Fondo de Cultura Económica. pp. 3 217, 64.
- Agustín, J. (2008). *Tragicomedia Mexicana I*. México. Planeta. pp. 97, 103, 203, 205.
- Agustín, J. (2012). *De perfil*. México. Debolsillo.
- Agustín, J. (2012). *Se está haciendo tarde (final en laguna)*. México. Debolsillo.
- Agustín, J. (2014). *La tumba*. México. Debolsillo.
- Albarellos, S. G. (sf). *Literatura comparada en el marco de los estudios literarios*. Valladolid. Universidad de Valladolid.
- Bajtín, M. (2002). *Estética de la creación verbal*. México. Siglo XXI. pp. 13, 28, 92,123, 164, 256.
- Belting, H. (2001). *Historia del arte después de la modernidad*. México. Universidad Iberoamericana.
- Campbell, J. (1959). *El héroe de las mil caras, psicoanálisis del mito*. México. Fondo de Cultura Económica. pp. 25, 30, 36, 50, 61, 73, 113, 126, 132, 136, 154, 177, 178, 194, 197, 212.
- Chavarría Alfaro, G. (2012). *La torre imposible Vórtices y Vértices de la literatura mundial*. San José. Alicac.
- Díaz, E. (2000). *Posmodernidad*. México. Axolotl.
- Echeverría, B. (2010). *La americanización de la modernidad*. México. Era.
- Fokkema, D. (1984). *Teorías de la literatura del Siglo XX*. Madrid. Cátedra.
- Gaona, M. E. (2002). *Antología crítica de escritores representativos de la literatura mexicana contemporánea*. México. UNAM. pp. 151, 161 , 200, 203, 204.
- García López, M. (1998). *Literaturas peninsulares y comparación: a propósito de La literatura comparada: principios y métodos, de María José Vega y Neus Carbonell*. Madrid. Gredos. pp. 326

- Glantz, M. (1976). *La onda diez años después: ¿Epitafio o Revalorización?*. Jalapa. Universidad Veracruzana.
- Guerrero Guadarrama, L. (2013). *Posmodernidad en la literatura juvenil e infantil*. México. Universidad Iberoamericana.
- Guillen, C. (2005). *Entre lo uno y lo diverso: Introducción a la literatura comparada*. Barcelona. Tusquets.
- Hall, S (Ed). (1997). *Representation: Cultural Representations and Signifying Practices*. Londres. Sage Publications. pp. 6, 9, 20, 23, 24, 29, 30, 37, 39, 42.
- Hall, S. (2003). *Cuestiones de identidad cultural*. México. Amorrortu. pp13, 40, 94, 148, 181, 251.
- Konigsberg, I. (2004) *Diccionario de cine*. Madrid. Akal.
- Marino, A. Replantearse la literatura comparada en Romero, Dolores (coord.), *Orientaciones en literatura comparada*, pp. 37-85.
- Martínez Hernández, M. L. (2013). *Música y cultura alternativa*. México. Lupus Inquisitor.
- Pageaux, D.-H. (2006). *Litterature générale et comparée et imaginaire*. Recuperado de <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmck93k2>
- Pereira, A. (sf). *La escritura cómplice. Juan Garcia Ponce ante la critica*. México. Era.
- Porton, R. (2001). *Cine y anarquismo*. Barcelona. Gedisa.
- Prop, V. (2006). *Morfología del cuento*. Madrid. Akal.
- Sadoul, G. (2010). *Historia del cine mundial*. México. Siglo XXI. pp. 381
- Salinger, J.D. (2011). *El guardián entre el centeno*. Madrid. Alianza Editorial. pp. 230.
- Saurabh, D. (2011). *Modernidad e Historia. Cuestiones criticas*. México. Colegio de México.
- Silva Escobar, J. P. (2011). La época de oro del cine mexicano: la colonización de un imaginario social. *Culturales* Vol. VII. Núm 13 pp 7-30.
- Storey, J. (2012). *Cultural Theory and Popular Culture* Londres. Pearson. pp 1, 5, 28, 33, 38, 44, 44, 104, 107, 181-186, 197, 198, 203

Tavernier, B. & Coursodon, J.-P. (2010). *50 años de cine norteamericano*. Madrid. Akal.

Telnes Iversen, A. (2009) *Change and continuity: The Bildungsroman in English*. Tromsø. University of Tromsø. pp 9, 10, 14, 19, 21, 22, 25, 26, 31, 43, 51, 65, 71, 231, 262, 320, 354

Tornero, A. (2011) *El personaje literario, historia y borradura*. México. Miguel Ángel Porrúa.

Vega, M. J. (1998). *Literatura comparada principios y métodos*. Madrid. Gredos. pp. 13, 26, 29, 51, 63, 116.

Williams, R. (2001). *Cultura y Sociedad*. Buenos Aires. Nueva Visión. pp. 119, 237.

Williams, R. (2005). *Culture and materialism*. Nueva York. Verso.

